

320825



# UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO

PLANTEL TLALPAN  
 ESCUELA DE PSICOLOGIA  
 Con Estudios Incorporados a la  
 Universidad Nacional Autónoma de México

1  
2oj-

CORRELACION ENTRE PERSONALIDAD Y  
 DESERCIÓN ESCOLAR EN ESTUDIANTES  
 UNIVERSITARIOS

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

T E S I S  
 QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
 LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
 P R E S E N T A :

JUAN PABLO ACOSTA ROMO DIAZ

DIRECTOR DE TESIS,  
 Lic. Víctor Hugo Dorantes Gutiérrez



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

PÁG.

|              |  |    |
|--------------|--|----|
| Capítulo I   | Introducción.  |    |
| Capítulo II  | Marco Teórico.   | 1  |
|              | 1.- Personalidad   |    |
|              | 1.1 Teoría de los Rasgos.  |    |
|              | 1.2 La Medición de la Personalidad a través del MMPI.  | 8  |
|              | 1.3 Medición de la Personalidad en estudiantes Utilizando el MMPI.                                 | 14 |
|              | 2.- Deserción Escolar.   | 20 |
|              | 2.1 Teorías acerca de la Deserción Escolar.  |    |
|              | 2.2 Dificultades en torno al estudio de la Deserción Escolar.                                      |    |
|              | 2.3 El ambiente Escolar como Factor asociado a la Deserción Escolar en estudiantes universitarios. | 36 |
|              | 3.- Características de Personalidad de los Alumnos Desertores.                                     | 42 |
| Capítulo III | Metodología.   | 53 |
|              | Problema   |    |
|              | Objetivo general   |    |
|              | Objetivos Específicos  |    |
|              | Variables  | 54 |
|              | Definición de Variables  |    |
|              | Hipótesis  | 55 |

|             |                                 |    |
|-------------|---------------------------------|----|
|             | Población                       | 56 |
|             | Muestra                         |    |
|             | Tipo de Muestreo                |    |
|             | Instrumento                     | 57 |
|             | Proceso de Recolección de Datos | 64 |
|             | Tipo de Estudio                 | 65 |
|             | Tratamiento Estadístico         |    |
| Capítulo IV | Resultados                      | 67 |
| Capítulo V  | Discusión, Conclusiones.        | 84 |
|             | Bibliografía.                   |    |
|             | Anexos.                         |    |

# CAPITULO I

## INTRODUCCION

México como país integrante de Latinoamérica, comparte con otros países serios problemas en el ámbito escolar, siendo uno de los más frecuentes la deserción escolar (Bravo, M. 1988). Esta problemática representa una pérdida de recursos tanto humanos como materiales, ya que lo invertido en tiempo y esfuerzo no se traduce necesariamente en beneficio para la persona ó la sociedad.

La presente investigación abordó el análisis del problema de la deserción escolar de los estudiantes a nivel licenciatura, desde la perspectiva de la teoría de los Rasgos de personalidad sustentada por Allport, G. (1937) así como de numerosos autores que han realizado contribuciones en el campo de la personalidad del estudiante.

Para el presente estudio se eligió el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnessota (MMPI), ya que se le han efectuado numerosas pruebas, en donde se determinó que posee un alto grado de confiabilidad y validez. Es importante citar ejemplos de lo anterior, como el procedimiento Test-Retest que utilizaron Hurt, S., Clarkin, J. y Morey, L. (1990) con objeto de probar la estabilidad del MMPI a través del tiempo ó la investigación que implementaron Bernstein, I., Teng, G., Grannemann, B. y Garbin, C. (1987), aplicando el instrumento a personas con diferentes características sociodemográficas,

encontrando que los items de que consta tienen significados similares para diferentes grupos de población.

Se ha determinado con un alto grado de certeza que el MMPI puede identificar a individuos con padecimientos como la esquizofrenia y la depresión (González, G. 1979) así como a sujetos anti sociales y violentos (Venn, J. 1988).

Por medio de este instrumento se ha concluido que las personas dedicadas a una misma actividad tienden a presentar perfiles típicos que permiten diferenciar a una población de otras, éstas investigaciones se han llevado a cabo en aspirantes y residentes en psiquiatría (Ortega, D. 1980), en sobrecargos (Hernández, M. 1991), con alumnos sobresalientes (Kodman, F. 1984) y en estudiantes universitarios (Martínez, I. y Ramírez, C. 1992), por citar algunos ejemplos. Precisamente es en el área estudiantil en donde se enfoca el presente estudio y en el fenómeno de la deserción, donde existen para explicar diversos puntos de vista, como el que considera que esta problemática se relaciona a un deficiente proceso de identificación y participación dentro de la institución educativa (Finn, J. 1989), u otras posturas que por su parte confieren importancia al ámbito social como factor influyente en la deserción (Caterall, J. 1987) e incluso otros autores que consideran al ambiente dentro del

aula como un elemento importante en el desarrollo de este fenómeno (Darkenwald, G. y Gavin, W. 1987).

Desde otra perspectiva, se considera que la deserción escolar, probablemente tiene su origen en ciertos rasgos de personalidad como lo pueden ser un inadecuado nivel de autoestima (Ahrens, J., Evans, R. y Barnett, R. 1990), y una personalidad con problemas de toxicomanía (Weng, L., Newcomb, M. y Bentler, P. 1988).

Es así que en la presente investigación se abordó el tema desde el punto de vista de la personalidad y específicamente el objetivo trazado era determinar si existía correlación entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en estudiantes de licenciatura de la Universidad del Valle de México (UVM) Plantel Tlalpan, puede mencionarse que los resultados ofrecen una respuesta afirmativa a este planteamiento.



## CAPITULO II

### MARCO TEORICO

## 1. PERSONALIDAD

### 1.1 TEORIA DE LOS RASGOS

Con el objeto de fundamentar la medición de los rasgos de personalidad en estudiantes universitarios, se hace necesario enunciar los puntos sobresalientes de la teoría de los rasgos de Allport, G. (1937); este autor define a la personalidad como: "la organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo que determinan su ajuste único al medio", esto significa que a pesar de mantener cierta estabilidad en sus partes, éstas se encuentran en continua transformación.

Desde este enfoque la personalidad comprende sistemas biológicos además de los puramente psíquicos, la manera en que se interrelacionan los componentes psicológicos y fisiológicos, determinan el modo de relación con el medio ambiente que será particular en cada individuo.

Parte fundamental de la personalidad lo constituyen los rasgos de los cuales Allport da la siguiente definición: "Sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizado y localizado, dotado de la capacidad de convertir muchos

estímulos en funcionalmente equivalentes y de iniciar y guiar formas equivalentes de conducta expresiva y adaptativa".

Para esta teoría, los rasgos forman parte de la estructura de la personalidad y determinan las pautas de comportamiento, porque de acuerdo a ellos es como responderá una persona en determinadas circunstancias, los rasgos se presentan como tendencias directivas.

En este punto es necesario explicar las diferencias entre los rasgos, los hábitos, actitudes y tipos, ya que sus características pueden confundirse. Los hábitos constituyen una predisposición a reaccionar en una forma en particular, se dan en parte por una repetición de la respuesta ante estímulos similares, es importante aclarar que esa respuesta no necesariamente debe ser la misma en todas las ocasiones, puede ser diferente pero el modo en que busca adaptarse el organismo generalmente es igual.

Desde el nacimiento, el ser humano va adquiriendo hábitos, que al principio pueden ser simples o específicos y con el paso de los años se puede verificar un proceso de fusión de hábitos que poseen significados adaptativos equivalentes para la persona, al fusionarse forman una estructura muy compleja

que dará lugar al rasgo. Por ejemplo: el hábito de bañarse todos los días y el de lavarse las manos antes de comer, pueden ser los precursores del rasgo de limpieza que pudiera presentar una persona. Las sucesivas fusiones de hábitos específicos más el bagaje innato que tiene cada sujeto, en términos psicológicos y fisiológicos, producirán a la larga los rasgos de personalidad.

Si en un inicio los hábitos determinaron la dirección de la conducta de la persona, cuando el rasgo se ha establecido, promoverá la formación de nuevos hábitos que le serán útiles.

En lo que se refiere a las actitudes, se parecen a los rasgos en que ambos guían la conducta y constituyen formas de respuesta ante estímulos, sin embargo, entre ellos existen diferencias que son las siguientes: Las actitudes tienden a dirigirse a un objeto específico, por ejemplo, la opinión de un individuo acerca del gobierno; en cambio un rasgo serían todas aquellas formas de comportarse o expresar sus afectos en presencia de estímulos equivalentes a gobierno, las actitudes pueden acercarse a ser un rasgo cuando mayor sea el número de estímulos que las pongan en acción, en consecuencia, las actitudes pueden llegar a generalizarse (aunque tienden a ser particulares) en tanto que un rasgo sólo puede ser general.

Las actitudes provocan una dicotomía en el sujeto, es decir, hacen que adopte la decisión de aceptar ó afirmar algo ó de rechazarlo y negarlo; en lo que toca al rasgo, es una forma de ser, un estilo de comportarse, más que una posición de preferencia ó desagrado, es una estructura tan amplia que diversos estímulos pueden ponerlo en marcha.

El concepto de tipo puede definirse como la percepción de terceros acerca del comportamiento de un individuo, para describir un tipo determinado lo que se hace es extraer un fragmento de la personalidad, al que se le concede una importancia desmedida y posteriormente se trata de medir esa característica en otros individuos, Allport opina que esta clasificación es antinatural y artificial, el tipo es entonces una apreciación subjetiva en tanto que el rasgo forma parte integral de la personalidad; el tipo intenta comparar características supuestamente similares entre dos personas, mientras que el rasgo está enfocado a las características neuropsíquicas del hombre.

Al ser los rasgos producto (por lo menos en parte) del bagaje innato de cada persona, puede decirse que no existen dos hombres que tengan los mismos rasgos, el estilo del comportamiento es único para cada ser humano.

Hasta aquí se ha hecho una descripción de los rasgos, ahora, desde el punto de vista dinámico, se considera que "El principio básico de la conducta es su flujo continuo dentro del cual cada acto presenta una movilización convergente de toda la energía disponible en ese momento".

Es así que la conducta sólo puede explicarse mediante la interacción de los rasgos y de los estímulos propios en un momento determinado.

Los rasgos en su aspecto neurológico pueden motivar ó inhibir el comportamiento, Allport considera que ellos no son únicamente la expresión de instintos ó pulsiones subyacentes, el comportamiento tiene sus orígenes entonces en la particular conformación de tensiones de cada persona, éstas se refieren a los estímulos recibidos, a la meta que se desea llegar, al bagaje de experiencias y a la forma en que se intenta llegar al objetivo, todo esto forma una trama muy elaborada e individual.

Los motivos o tensiones individualizadas requieren para ponerse en funcionamiento de un estímulo exterior, pero éste no es el origen de la conducta, sino que sólo es como un

disparador que da marcha a una estructura que estaba hasta entonces en estado latente.

Cuando no están inhibidos por exigencias contrarias, los rasgos pueden iniciar conductas.

La manera en como se observan los rasgos es mediante una interpretación de los actos adaptativos a partir de los cuales se infieren los primeros, ya que no pueden ser detectados en forma directa. Para dar cuenta de los rasgos se utiliza el método clínico que, aunque el autor anota que es parecido al sentido común, puede ser validado mediante observaciones y comprobaciones constantes.

Después de analizar que los rasgos de personalidad se dan en forma individual, pareciera difícil e incluso imposible realizar una investigación que tenga como objeto de estudio a los rasgos de personalidad, sin embargo, esto es posible por la existencia de rasgos comunes producto de la convivencia en sociedad, el autor dice que: "Las personas de una determinada área cultural tienden a desarrollar un número limitado de modos de ajuste aproximadamente comparables".

Debido a que las exigencias de cada sociedad son uniformes para los individuos que habitan en ella, éstos desarrollarán pautas de comportamiento similares y presentarán necesidades parecidas.

Considerando lo anterior, es posible tomar una variable que se desee medir y con ella elaborar un continuum y especificar los intervalos entre los extremos de esa escala.

En la vida cotidiana todos los individuos pueden llegar a integrarse en una escala bipolar. Lo que se mide cuantitativamente es en realidad un aspecto de un rasgo común y éste es un aspecto mesurable de rasgos individuales complejos. Esta parte medible es donde se insertan formas culturales comunes de los individuos de una sociedad.



## 1.2 LA MEDICION DE LA PERSONALIDAD A TRAVES DEL MMPI

La medición cuantitativa de los rasgos de personalidad se ha intentado por diferentes medios, siendo el MMPI una de los más ampliamente utilizados en los Estados Unidos y en el mundo, (Lubin, B.; Larsen, R. y Matarazzo, J. 1984) debido a su gran difusión se han realizado estudios al interior del MMPI que por lo general desglosan al instrumento en factores tales como las elevaciones del perfil, escala 5, elevaciones en las escalas de validez, índices de optimismo y pesimismo manifestados por los sujetos (suma de escalas de introversión social y depresión, menos la de manía). Luego de determinar estos factores, son estudiadas las formas de respuesta a cada uno de ellos, (Bernstein, I.; Teng, G.; Grannemann, B.; y Garbin, C. 1987).

Otra forma de estudiar la confiabilidad ha sido mediante procedimientos Test-retest en los cuales son estudiados factores que como se ha dicho anteriormente, se consideran parte fundamental del MMPI, en este tipo de estudio se ha tratado de determinar si las escalas del instrumento tenían estabilidad, es decir, que se mantendrían los puntajes del perfil del mismo individuo a través del tiempo. (Hurt, S.; Clarkin, J. y Morey, L. 1990). Los resultados han arrojado datos que permiten indicar que este instrumento es capaz de

medir aspectos estables de la personalidad, así como detectar cuando las personas son afectadas por factores situacionales (elementos externos que influyen en la personalidad). Las investigaciones mencionadas con anterioridad sugieren que este instrumento posee consistencia al aplicarse entre personas cuyas características demográficas, económicas y culturales difieren, esto quiere decir que los items de que consta el MMPI tienen significados parecidos para diferentes grupos de población. Lo anterior prueba ser una condición necesaria para apoyar la confiabilidad del instrumento, aunque de ninguna manera es suficiente para afirmar que el MMPI puede aplicarse generalizadamente en poblaciones diversas (Bernstein, I., et al. 1987).

Por otro lado, se llegó a la conclusión de que los puntos más elevados en las escalas clínicas son duraderos en una persona, lo que no puede decirse del perfil en general que sufre cambios a través del tiempo (Hurt, S., et al. 1990).

A través del MMPI ha sido posible identificar con relativa seguridad a individuos pertenecientes a ciertos grupos de población o con cuadros clínicos tales como esquizofrenia, depresión (González, G. 1979), tendencia a realizar actos delictivos y violentos, también es posible discriminar a aquellos sujetos con baja tolerancia a la frustración, poco

control en sus impulsos y fantasías de invulnerabilidad (Venn, J. 1988). Estas investigaciones se han llevado a cabo en individuos previamente diagnosticados en instituciones psiquiátricas y de quienes se tienen historiales clínicos recopilados por profesionales del área de la salud mental (González, G. 1979) (Venn, J. 1988); y en algunos casos se cuenta con información del orden legal en dónde consta la conducta seguida por los sujetos (Venn, J. 1988). Estas investigaciones comprueban que el MMPI puede utilizarse en condiciones para las que no fué diseñado originalmente (tomando en cuenta los puntajes bajos) (Venn, J. 1988).

Es importante mencionar que algunos de los estudios realizados con el MMPI se llevaron a cabo utilizando escalas consideradas adicionales o que no estaban incluidas en el instrumento diseñado por Hathaway, S. (1940). Al estudiar estas escalas en pacientes psiquiátricos se ha podido observar que tienen ciertos rasgos en común, como el hecho de ser pocos, aquellos individuos cuyos puntajes son altos en la escala 5, masculino-femenino, en esta escala los puntajes altos son en general reflejo de actitudes del sexo opuesto (Tanner, B. 1990). También se han podido establecer escalas para medir desórdenes de personalidad del tipo narcisista o borderline y los resultados muestran correlación entre estos perfiles y los diagnósticos efectuados por personal médico (Hurt, S. et al. 1990).

La medición de los rasgos de personalidad utilizando el MMPI se ha hecho con diferentes poblaciones entre las que puede citarse a los médicos; algunas de esas investigaciones han utilizado la totalidad de las escalas clínicas del instrumento y otras sólo algunas escalas, como es el caso de un estudio acerca de la tendencia a la somatización en estudiantes de medicina. En él se estudiaron las escalas 1, 2, 3, y 7 del MMPI, se concluyó que los estudiantes desarrollaron la tendencia a somatizar en el transcurso de sus estudios (Zúñiga, G. 1976). Dentro de la misma profesión se realizaron estudios para determinar si existían perfiles típicos de personalidad en médicos de acuerdo a su especialidad (Martínez, L. y Valdés, M. 1982), y otro que tomaba en cuenta si se trataba de aspirantes o residentes en psiquiatría (Ortega, D. 1980), en estos estudios se llegó a la conclusión de que cada población posee un determinado perfil de personalidad que permite establecer la diferenciación con otros grupos. Por ejemplo, en el primer estudio se reportó que los perfiles eran distintos en el primer semestre de la carrera y que en el noveno semestre se unificaban (Zúñiga, G. 1976).

Otras profesiones que han sido estudiadas empleando el MMPI son los músicos y los sobrecargos. En una investigación

realizada para determinar los rasgos de personalidad de los músicos, se pudo comprobar que este grupo tenía rasgos que permitían diferenciarlos de un grupo control; en lo que se refiere a las escalas del MMPI, el grupo de músicos obtuvo elevados puntajes en las escalas F, 8 y 0 y se menciona que la elevación en la escala de esquizofrenia puede tener su correlato en la conducta creativa de este grupo de artistas (Espejel, E. 1972). La investigación referente a determinar si existían diferencias de personalidad entre sobrecargos en activo y aspirantes a esa profesión, dió por resultado el afirmar que los rasgos de personalidad son diferentes entre personas que desarrollaban ese trabajo en el momento de la investigación y aquellos que aún no entraban a trabajar en ese medio. En este estudio se pudieron corroborar los resultados obtenidos por medio del MMPI con otros que indican que el medio aeronáutico ejerce influencia sobre los rasgos de personalidad de los individuos, incrementando sus conductas patológicas (Hernández, M. 1991).

Los estudios anteriores dan un panorama acerca de la investigación realizada con el MMPI y se puede decir que es uno de los instrumentos de medición psicológica más utilizados para efectuar diagnósticos de la psicopatología de los individuos (King, A. 1978), además, mediante su utilización es posible tomar decisiones acerca de los cursos de acción terapéutica para cada individuo en particular

(Alker, H. 1978). Sin embargo, es importante mencionar que los sistemas de interpretación o correlatos para describir ciertos perfiles que se han desarrollado para este instrumento, en algunos casos no han sido validados en poblaciones similares a la norma con que fueron hechos, y en otros casos no se han probado empíricamente esos sistemas de interpretación en las poblaciones en que se aplica el MMPI (Kelley, C. y King, G. 1979).

### 1.3 MEDICION DE LA PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES UTILIZANDO EL

#### MMPI

Las investigaciones relacionadas a la personalidad durante la etapa estudiantil han sido efectuadas utilizando en parte el MMPI.

Algunos autores señalan que durante el periodo de la adolescencia, en el que comunmente se encuentran los estudiantes, la psicopatología de la personalidad muestra variaciones más grandes que las que se dan en los adultos (Achenbach, T. y Edelbrock, C. 1984), los adolescentes también son capaces de mostrar mayor honestidad ya que reconocen psicopatologías o conductas que los adultos, por su carácter defensivo, rara vez admiten (Meehl, P. y Hathaway, S. 1946).

En lo que se refiere a las escalas clínicas del MMPI, se ha citado que en perfiles aplicados con normas originales de Hathaway S. (1940) en que los sujetos podían no contestar varios ítems, las escalas que resultaban elevadas eran la de histeria, desviación psicopática y manía (Butcher, J.; Ball, B. y Ray, E. 1964); con las normas en uso actual que comprenden el motivar a contestar la prueba en su totalidad,

se ha visto que los adolescentes se caracterizan por un perfil elevado en las escalas F, desviación psicopática, esquizofrenia (Galluci, N. 1987), las de psicastenia, esquizofrenia y manía se encontraron elevadas con la utilización del MMPI-2 en esta misma población (Williams, C.; Graham, J. y Butcher, J. 1986. Citado en Butcher, J. et al en 1990).

Debido a las elevaciones en estas escalas podría pensarse que el MMPI carecería de validez o que esto indicaría una tendencia a la psicopatología de parte del grupo estudiado, pero esto no es así ya que los investigadores indican que las elevaciones en estas escalas pueden considerarse como un resultado de la turbulencia emotiva de ese periodo (Archer, R. 1984). Debe tomarse en cuenta que cuando se aplican pruebas como el MMPI a adolescentes, éstos en realidad se están comparando con una norma que en la mayoría de los casos fué formada por adultos, y de ahí pueden explicarse las características en los puntajes de las escalas obtenidos por adolescentes (Butcher, J.; Graham, J.; Grant, W. y Bowman, E. 1990). Se dice que las normas utilizadas para edades de 14 a 17 años deben ser diferentes de aquellas usadas para calificar pruebas de sujetos entre 20 y 25 años (Navarro, R. 1971).



La utilización del MMPI en investigaciones con estudiantes ha sido numerosa y en muchos casos el estudio ha tenido el objetivo de detectar psicopatologías o individuos que pudieran requerir un futuro tratamiento psicoterapéutico, sin embargo se considera que el MMPI no es tan adecuado en su uso con estudiantes, como puede serlo en encuadres psiquiátricos o psicoterapéuticos, esto se debe a que los perfiles normales no han sido tan estudiados como aquellos asociados a padecimientos mentales, mismos que pueden ser detectados de una manera eficaz (Williams, C. 1983).

No obstante lo antes expuesto, se ha demostrado que es posible investigar los perfiles típicos de personalidad de estudiantes que asisten a universidades, como lo avala un estudio llevado a cabo en la Universidad del Valle de México y donde se comprobó que para los individuos de esa población existen rasgos de personalidad típicos. También pudo conocerse que los estudiantes que ingresan a una misma carrera tienden a presentar rasgos de personalidad similares (Martínez, I. y Ramírez, C. 1992). Al continuar en este campo de estudio, se ha observado que la escala de esquizofrenia, medida en el momento de ingresar a la universidad tenía un puntaje elevado, al efectuar un retest años después, la misma escala era más baja, lo que se considera un índice de mayor realismo (Sendra, L. y Suárez, Y. 1989), esto coincide con investigaciones realizadas en jóvenes en los que dicha escala

se encuentra elevada en adolescentes y que con el transcurso de los años y probablemente con la madurez, las tendencias esquizoides bajan su nivel (Navarro, R. 1971).

Siguiendo el mismo tópicó de la investigación del MMPI con estudiantes, pueden citarse estudios que tratan acerca de la relación entre rasgos de personalidad y el desempeño académico ó la inteligencia. Los resultados obtenidos indican que los alumnos con mayor aprovechamiento son quienes poseen mayor motivación y presentan menos conductas antisociales o delictivas (Gough, H. 1955 citado en Kodman, F. 1984). En lo que se refiere a las escalas clínicas del MMPI, un estudio con alumnos sobresalientes reporta que ellos obtuvieron puntajes elevados en las escalas 7 y 8, psicastenia y esquizofrenia respectivamente, debido a esto es posible describirlos como ansiosos, compulsivos, obsesivos e inmaduros. Tales características pueden considerarse como rasgos negativos, sin embargo, también poseen rasgos positivos como son: claridad de pensamiento, franqueza y amabilidad. El perfil tipo de estudiantes sobresalientes con las elevaciones en las escalas 7 y 8 del MMPI, puede explicarse argumentando que éstos rasgos de personalidad poco deseables, se van adquiriendo por la necesidad de destacar en el ambiente universitario (Kodman, F. 1984). La conclusión anterior se basa en la teoría de Adler, A. (1956) citado en Fadiman, J. y Fragner, R. (1976) para quien las metas

proporcionan una dirección y un propósito en la vida, además el comportamiento puede explicarse en función de estas metas. Por ejemplo, una persona que luche por obtener poder, desarrollará rasgos como la ambición y la desconfianza que le serán necesarios para alcanzar ese objetivo. Kodman, F. (1984) también observó que el intelecto puede actuar sobre los rasgos de personalidad disimulándolos, porque los alumnos con altas calificaciones tienden a manipular sus respuestas, en tanto que los estudiantes con menores promedios de calificaciones tienden a contestar más honestamente.

La investigación citada con anterioridad en alumnos destacados revela un perfil característico en ellos, datos de otros estudios han reportado que los factores como la inteligencia pueden producir pocos efectos medibles en las escalas clínicas de MMPI (Navarro, R. 1971).

En relación con el tema del presente estudio, se anota que el MMPI ha sido utilizado en contextos que pueden equipararse a la deserción escolar, como es el caso de los profesionistas que tienden a alejarse de la práctica de su carrera. Este instrumento fué aplicado a un grupo de estudiantes que iniciaban la carrera de medicina, luego tuvieron un seguimiento por 25 años para determinar si continuaban ejerciendo su profesión. Los resultados indican que el

abandono de la actividad profesional pude correlacionarse con baja autoestima, sentimientos de ansiedad en el trato social, disforia, pasividad e incluso rechazo a las relaciones interpersonales así como preocupaciones obsesivas. (Mc Cranie, E. y Brandsma, J. 1988).

Este instrumento psicométrico ha probado ser útil en determinar qué individuos podrían tener problemas de elección vocacional y dificultades para terminar su preparación universitaria (Strupp, H. y Bloxom, A. 1975), apoya lo anterior una investigación realizada en una academia militar, en donde se demostró que el MMPI es capaz de predecir con alto grado de certeza, problemas psicopatológicos que eventualmente pudieran conducir a los alumnos a desertar (Lachar, D. 1974).

En el mismo sentido, se llevó a cabo un estudio, aplicando el MMPI a 552 estudiantes, los resultados indican que entre los alumnos cuyo perfil mostraba elevaciones en las escalas, desertaron un 47 %. De los estudiantes con puntajes moderadamente elevados, abandonaron sus estudios el 29 % y el porcentaje de deserción entre quienes tuvieron puntajes bajos fué del 26 %. El autor anota que mediante el análisis en los perfiles del MMPI se logró discriminar al 68 % de los alumnos que desertaron. (Stone, H. 1990).

## 2. DESERCIÓN ESCOLAR

### 2.1 TEORÍA ACERCA DE LA DESERCIÓN ESCOLAR

El estudio de la deserción escolar puede ser abordado desde diferentes puntos de vista, uno de los más importantes lo reviste el aspecto social cuyos antecedentes teóricos remiten a Van Gennep, A. (1909) quien se interesó por el papel que desempeñan los individuos a través del tiempo en una sociedad y por los mecanismos que regulan la estabilidad social en tiempos de cambio, este autor propuso que la vida de un individuo está formada por pasajes que comprenden la pertenencia a un grupo, la salida del mismo, luego la incorporación a otro grupo y así sucesivamente (citado en Tinto, V. 1989)

Para Van Gennep existe un proceso de ritos que permiten asegurar la estabilidad social cuando ésta se encuentra en crisis. También señala que los ritos otorgan la posibilidad de que las generaciones jóvenes tomen gradualmente a su cargo a las generaciones maduras.

Este proceso está formado por tres fases, la primera de separación: el individuo deja de interactuar con el grupo y

ya no le parecen adecuadas sus normas y reglas. La siguiente fase es la transición: el individuo comienza a establecer relaciones con el nuevo grupo y aprende habilidades que le permitirán desempeñar su nuevo rol. La tercera fase es la incorporación total al nuevo grupo y comprende la aceptación de responsabilidades como miembro de esa comunidad así como la participación activa en eventos.

Cuando una persona se encuentra en el proceso de separación, expresa sentimientos de aislamiento y debilidad por haber perdido el apoyo de su comunidad así como por encontrarse en un grupo donde se percibe como un desconocido, estos sentimientos pueden ser superados a través de una serie de rituales que aseguren su inserción en la comunidad.

Este mismo autor menciona que el concepto de las fases por las que atraviesan los individuos pueden extrapolarse al estudio de situaciones donde se involucren elementos sociales. Tinto, V. (1987), compilador de los estudios de Van Gennep, sustenta por lo anterior que la deserción puede ser estudiada bajo los señalamientos del segundo.

Si se aplica esta teoría dentro del contexto escolar, se observa que las tres fases por lo regular no se dan en forma secuencial, este es un proceso muy complejo, lo cual hace

suponer que es diferente en cada persona y puede ser que alguien atravesase sólo en forma parcial por cada fase como resultado de continuos cambios.

Así, la teoría proporciona una base para explicar cómo las experiencias obtenidas en una fase repercuten en la siguiente y con ello las posibles causas de la deserción del estudiante universitario.

La primera fase es la separación del estudiante de su comunidad escolar previa y en algunos casos, de su familia para ingresar a una universidad, este cambio le puede hacer sentir tensión y aislamiento, máxime si la universidad está alejada de su comunidad o si tiene que residir en ella. Esto puede ocasionar que deserte por no poder sobrellevar los sentimientos descritos a que lo enfrenta la nueva situación; sin embargo, aquellos que se tienen que alejar más de sus pasados vinculos sociales, pueden llegar a integrarse mejor a la comunidad universitaria que los alumnos que conservan lazos todavía fuertes con sus familias y quienes no se han separado completamente de su anterior grupo social, a la larga tendrán más tendencia a desertar que los primeros.

La segunda fase es la transición entre la enseñanza preparatoria y la universidad, durante este período el estudiante adopta las normas y reglas del nuevo ambiente universitario y deja a un lado las que había usado con anterioridad. En esta fase influye enormemente el grado en que difieren las conductas a incorporar, propias de la nueva situación universitaria de las adquiridas en las escuelas anteriores, una persona que va a estudiar a un país extranjero probablemente sufra más de aislamiento, tensión y depresión que alguien oriundo del país. Esto, aunque es un factor importante que puede desembocar en la deserción inicial a nivel universitario no parece ser el único indicador que determina si un estudiante truncará su carrera. La forma en que el alumno reacciona a las condiciones y las metas que se haya fijado, es lo que determinará en gran medida si permanece en la universidad ó no.

La tercera fase comprende la incorporación a la comunidad universitaria, una forma de lograrlo es que la institución proporcione actividades ó espacios, los cuales aseguren la inclusión del estudiante en la vida escolar, estos mecanismos pueden ser fraternidades, asociaciones de alumnos, actividades extracurriculares como cursos de verano ó programas deportivos.



Debido a que no en todas las universidades es posible contar con estas actividades, en muchas ocasiones el alumno tiene que establecer vínculos sociales e intelectuales con sus compañeros por medio del contacto diario con ellos, ya sea de un modo formal ó informal. Los alumnos que presentan mayor riesgo de desertar según esta postura son aquellos que no han podido lograr la afiliación con el grupo, tal vez por provenir de medios sociales alejados ó muy diferentes del contexto universitario.

Las fases mencionadas representan diferentes modos de ajuste al medio, lo que ocurra en una repercutirá necesariamente en la siguiente.

La deserción escolar también puede estudiarse desde un enfoque como el que sustenta la teoría del suicidio de Durkheim, E. (1897). Parece ser que el suicidio y la deserción escolar representan una retirada voluntaria de la comunidad, un rechazo a las normas establecidas y también ambos implican un cuestionamiento acerca de las ventajas de pertenecer a una comunidad. En nuestro caso, esto no significa que los estudiantes que desertan tengan tendencias suicidas, pero sí que puede establecerse cierta analogía entre ambos fenómenos sociales (citado en Tinto, V. 1987).

Durkheim, E. (1897) considera que existen cuatro tipos de suicidios: el primero es el altruista que es considerado como moralmente deseable por determinadas sociedades como la japonesa, un ejemplo es el "Hara Kiri". El suicidio es en ciertas circunstancias visto como un acto justificado por la sociedad. El segundo tipo, citado por este autor es el anímico que sucede durante etapas conflictivas de depresión como guerras, crisis sociales, conflictos económicos o catástrofes naturales, debido a que los lazos sociales se debilitan o se rompen y los individuos quedan sin normas que guíen su conducta y se sientan aislados, hechos por los cuales se pueden quitar la vida. Otro tipo es el fatalista, que resulta de un excesivo control y de una regulación que oprime la conducta de los individuos por parte de la sociedad, se convierte entonces en una forma de respuesta a esa opresión, como podría ser la huelga de hambre, ya que otras conductas podrían poner en peligro el orden social, como por ejemplo organizar una revolución. El cuarto tipo es el egoísta y se da cuando el individuo no es capaz de integrarse social e intelectualmente a una comunidad, la primera se verifica mediante el trato diario con los demás y la segunda por medio de compartir los valores comunes.

Los sujetos cuyos valores son diferentes a los de la mayoría, pueden ser segregados de la comunidad y aquellos que no tienen suficientes vínculos con las demás personas, pueden

llegar a adoptar valores diferentes a los del resto de la comunidad.

Para este autor los elementos primordiales de la existencia social son la integración del individuo y la calidad de interacción que logre en su comunidad en cuanto a los aspectos sociales e intelectuales.

Tomando como base la teoría de Durkheim acerca del suicidio, Tinto, V. (1987) desarrolló un modelo que explica la deserción escolar, propone que con referencia en los tipos de suicidio: altruista, anímico y fatalista pueden transferirse al campo de la deserción escolar y estudiarse las características de cada sociedad universitaria para determinar qué tipo de influencias pueden llevar a la deserción, sin embargo, estas explicaciones se quedan en un aspecto descriptivo y para explicar el fenómeno de la deserción se ha considerado conveniente equipararlo con el suicidio de tipo egoísta y de conjuntar esto con factores individuales como son la motivación, el logro y planteamiento de metas. Las metas constituyen las esperanzas de la persona en el futuro basadas en sus experiencias anteriores, la motivación representa la predisposición de la persona para llevar a cabo cierta labor, misma que puede ser fuerte si los patrones de conducta son internalizados, ó débil si la

conducta es controlada externamente. Estos conceptos pueden ayudar a explicar porque algunos alumnos no muy destacados persisten en sus estudios y algunos sobresalientes desertan, por ejemplo, un estudiante con metas cortas puede terminar sus estudios si posee una gran motivación, aunque no obtenga gratificaciones del medio escolar, en tanto que un estudiante con metas elevadas podría desertar si su motivación está disminuida.

El modelo propuesto por Tinto, V. (1987) indica que la deserción escolar puede considerarse como el resultado de un proceso longitudinal en donde interactúan factores individuales y sociales como son: habilidades, conocimientos previos, metas y objetivos personales, grado de motivación, relación con las demás personas y el sistema social particular de la universidad. La experiencia individual que un alumno obtiene de la integración social e intelectual, modifica constantemente sus metas y el grado de motivación. Es así que una integración positiva trae consigo el incremento en la motivación del estudiante y la elevación en su planteamiento de metas, por otro lado, las experiencias negativas en cuanto a la integración social e intelectual tienden a reducir la motivación y a disminuir los alcances de las metas propuestas, situación que puede conducir a la deserción escolar.

No se pretende afirmar que la sola integración social e intelectual garantizará la permanencia en la escuela, o que un bajo nivel de ella conduzca al estudiante a desertar, lo que se establece es que tal elemento debe estar presente en algún grado como condición para continuar los estudios.

Además de los planteamientos expuestos con anterioridad, que intentan explicar el fenómeno de la deserción escolar, tomando como base teorías de tipo sociológico, existen modelos sustentados en investigaciones de diversos campos como son la delincuencia juvenil o el estudio con jóvenes universitarios. Finn, J. (1989) ha recopilado investigaciones en este sentido, y menciona que la deserción es el resultado de un proceso que lleva varios años, y el cual puede explicarse a través de modelos teóricos: el de frustración de la autoestima y el de participación-identificación.

En lo que se refiere al modelo de frustración de la autoestima, este autor apunta que durante el proceso que conduce en último término a la deserción escolar están presentes: un bajo rendimiento escolar, una disminución en la autoestima y oposición o rebeldía ante el contexto escolar. Un estudiante que obtenga bajas calificaciones tiende a percibirse disminuido, las actitudes mentales positivas como fuerza del ego o un buen auto-concepto se desarrollan en

tanto que un estudiante a través de su vida recibe del medio evidencia de su valor, por otro lado, aquellos que durante años han recibido pruebas de que su desempeño no es adecuado debido a sus bajas calificaciones, tienden a desarrollar dificultades emocionales. La autoestima disminuida puede desembocar como lo menciona Finn, J. (1989) en culpar a la escuela del fracaso.

El concepto de autoestima se vincula a estados afectivos como felicidad, ansiedad y depresión. Otras conductas resultantes de la disminución en la autoestima pueden ir desde el faltar a clases, hasta acciones de tipo antisocial. El mismo autor menciona que estas conductas se convierten en el centro de atención por parte de maestros y autoridades escolares, quienes se esfuerzan por controlar al estudiante y se dejan al margen el tratamiento y atención de problemas de aprendizaje y emocionales. Con el paso del tiempo el proceso puede convertirse en un círculo vicioso, en el cual las conductas antisociales tienden a incrementar la posibilidad de obtener un bajo rendimiento.

Con la utilización de este modelo que intenta explicar la deserción, no es posible detectar con toda seguridad en la práctica, qué elementos específicos deberían ser modificados para anular el círculo vicioso, pero es posible, como señala

el autor, anotar con cierto grado de certeza las medidas más apropiadas con objeto de resolver esta problemática, ejemplos de éstas pueden ser: el diseñar programas que cubran las necesidades del estudiante, programas especiales para alumnos en riesgo ó actitudes más positivas de parte de los maestros.

El segundo modelo propuesto por Finn para explicar la deserción escolar es el de participación-identificación, en este punto es necesario aclarar que este modelo teórico se compone de dos ciclos: uno explica el proceso que puede darse para que un estudiante tenga éxito académico, y el otro se refiere a las acciones que desembocan en la deserción. Con objeto de explicar adecuadamente el segundo ciclo, que es referente al tema del presente estudio, se procederá a comentar el ciclo que indica el proceso de permanencia en la escuela.

Se considera que los alumnos que persisten en sus estudios, se identifican con la escuela, esto significa que poseen un concepto internalizado de pertenencia, además, valoran los éxitos que pueden obtener en el aspecto académico.

Para desarrollar la identificación, es esencial que el estudiante participe en las actividades escolares. Como se ha

mencionado, los anteriores son procesos que comienzan muy temprano en la vida de los individuos; a la edad de 5 ó 6 años, el niño comienza a participar debido a estímulos recibidos en su casa en este sentido y por las actividades realizadas en la escuela. Las conductas de participación continuarán en tanto el individuo tenga la capacidad de cumplir con las tareas impuestas y mientras la enseñanza se mantenga en un nivel apropiado, si lo anterior se cumple, se espera que el joven estará posibilitado para obtener un adecuado desempeño académico.

Con el paso del tiempo crecerá la autonomía y podrá ampliar sus habilidades de participación fuera del contexto escolar y obtener éxitos. Estas experiencias tenderán a incrementar la identificación con la escuela y ésto a su vez, podrá inducir a que el estudiante participe en más actividades, logrando así un ciclo positivo.

El ciclo que conduce a un estudiante a la deserción escolar comienza por la no participación en las actividades escolares, esta conducta se inicia en los primeros años de escuela y al estar presente reduce la posibilidad de obtener un buen desempeño académico, esto a su vez, origina que no se lleve a cabo la identificación de una forma adecuada en sus dos componentes: pertenencia y valor. Una identificación



inadecuada significa un alejamiento emocional de las actividades académicas, lo que conduce a cerrar el ciclo porque el estudiante tenderá a no participar, lo cual implica retirarse físicamente del contexto escolar. El círculo vicioso que es mencionado no lleva necesariamente a un individuo a desertar de la escuela, muchos son capaces de permanecer en la institución con un mínimo nivel de participación, aunque esto va en detrimento de la calidad de la educación.

## 2.2 DIFICULTADES EN TORNO AL ESTUDIO DE LA DESERCIÓN ESCOLAR

Una de las dificultades con las que se enfrenta la psicología cuando pretende explicar e interpretar los motivos de la deserción escolar, estriba en el hecho que diversos autores dan también diferentes puntos de vista acerca del proceso que conduce al fracaso escolar y que puede conducir a la deserción escolar Bravo, M. (1988).

En algunos estudios se consideran primordiales los aspectos del sistema educativo, y la deserción escolar queda entendida como la culminación de un proceso en cuyas bases se encuentra un atraso educativo, que consiste en la diferencia entre el grado que cursa el alumno y el que debería estudiar de acuerdo a su edad, con base en las normas establecidas por la institución o sistema educativo; este atraso también implica la diferencia de conocimiento y habilidades entre el alumno y la mayoría de los estudiantes de su grado. Otros elementos que parecen encontrarse en este proceso, son un bajo índice de rendimiento escolar, repetición de dos o más años por grado y abandono temporal de la escuela (Muñoz, C. y Lavin, S. 1987 citado en Talavera, M. et al 1989). Otros enfoques de este problema consideran que los factores que más influyen en el fenómeno en cuestión, son ajenos al sistema educativo y se centran en una situación económica precaria y que orilla al

estudiante a abandonar la escuela para apoyar la economía familiar. Otro factor es la alimentación deficiente, producto también de la escasez de recursos monetarios, en algunos casos, la migración, puede ser motivo de deserción; también las diferencias culturales que se presentan en comunidades donde existen dos idiomas o más y conviven personas de diversos grupos sociales pueden conducir a que los estudiantes suspendan temporal ó definitivamente su escolaridad (Talavera, M.; Anze, R.; Pimentel, J. y Mamani, A. 1989).

Desde otro punto de vista distinto, puede considerarse que las instituciones educativas están diseñadas para servir a una élite social, en consecuencia, la deserción escolar es parte de un proceso donde no es el individuo quien decide dejar los estudios, sino que se deserta debido a fuerzas que restringen las oportunidades de educación, con objeto de que las clases socio-economicas bajas no asciendan y que se preserve el orden social con las desigualdades que conlleva (Pincus, F. 1980).

Otros enfoques consideran que la deserción escolar puede tener su origen en características de personalidad y motivación inadecuadas para cumplir con las exigencias del medio académico (Waterman, A. y Waterman, C. 1972), al

explorar las características de los alumnos desertores, el investigador puede enfrentarse al problema de que el estudiante mienta consciente ó inconscientemente cuando explica los motivos que lo orillaron a desertar (Garrison, D. 1988).

### 2.3 EL AMBIENTE ESCOLAR COMO FACTOR ASOCIADO A LA DESERCIÓN ESCOLAR EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Otro de los factores que se asocian a la deserción escolar es el ambiente que se genera a partir de la institución. Lo anterior toma como base un estudio efectuado por Catterall, J. (1987) en un colegio en el que se eligieron a 100 alumnos que se consideraban en riesgo de desertar, con la finalidad de aplicarles un curso preventivo para evitar la deserción y que elevaran el rendimiento, en virtud de que habían repetido un año y presentaban problemas de ausentismo y conductas contra las autoridades. La población del estudio estuvo compuesta por 56 % de jóvenes de procedencia latina, 18 % de blancos, 15 % de negros, 8 % de asiáticos y 3 % de indígenas de Norte América.

De entre 300 alumnos que se consideraba estaban en riesgo de desertar, se inscribieron al curso los 100 primeros que llegaron el día de las inscripciones: el curso estaba enfocado al apoyo y consejería, el objetivo del mismo era el crear un microcosmos social que promoviera conductas positivas; las actividades se enfocaron a fortalecer la autoestima, autoconfianza y la decisión al plantear metas personales. Todo esto se intentaba alcanzar mediante actividades grupales de ayuda mutua, participación general en

la totalidad de actividades y mediante el respeto de unos a otros. El curso tuvo una duración de 4 días y posteriormente se implementó un período de observación de 20 semanas, durante el cual se aplicaron observaciones por parte de la planta docente y el instrumento Wisconsin Youth Survey que mide locus de control, autoconcepto y vínculos hacia los demás. Los resultados indicaron que los participantes en el curso tuvieron peor desempeño que los del grupo control y mayor porcentaje de deserción (17 %), en comparación con los que no asistieron (13 %), aunque esto no fué estadísticamente significativo. El autor explica el fracaso del programa en términos de que sirvió para unir y crear vínculos entre los asistentes y formar un grupo cohesionado, pero en contra de las actividades y autoridades escolares. Por medio del programa, los miembros del grupo no respondieron a las expectativas previamente fijadas, sino que manifestaron hostilidad hacia figuras de autoridad y compañeros con calificaciones sobresalientes. Cabe anotar que los resultados de la investigación reseñada presentan la particularidad de un estudio no representativo de la población estudiantil, por tratarse de minorías raciales, motivo por el cual presenta dificultades en su generalización. Otros estudios han concluido que los grupos formados para atender a delincuentes juveniles tienden a fortalecer los vínculos entre los jóvenes, pero aumentan sus conductas delictivas (Romig, D. 1978).

En esta misma línea, Rogers, C. (1970) ha establecido que los tratamientos en grupo, de cualquier índole, tienden a fomentar la independencia de los integrantes, a que escondan menos sus sentimientos, a crearles gusto por las innovaciones y mayor oposición a las normas institucionales.

Incluso algunos investigadores han mencionado que si se quiere solucionar el problema de la deserción escolar, lo que hay que modificar es a la escuela y no al alumno (Natriello, G.; Pallas, A. y Mc Dill, E. 1986).

Dentro del tema de la escuela como factor asociado a la deserción, se puede mencionar que el ambiente social del salón de clases puede determinar las actitudes y conductas de los alumnos, que existirán discrepancias entre lo que el alumno espera del ambiente social en el salón de clases y lo que en realidad encuentra, al presentarse estas discrepancias el alumno se sentirá mal e insatisfecho, esto probablemente conducirá a la deserción escolar.

Otras investigaciones realizadas en este sentido, reportan las siguientes conclusiones: Los alumnos que desertaron esperaban que el grado de afiliación entre los estudiantes fuera bajo, la afiliación se refiere a la amistad y

acercamiento entre los estudiantes que impulsa a los miembros del grupo a prestarse ayuda y disfrutar del trabajo en común. Los estudiantes que permanecieron en la escuela esperaban que el ambiente en el salón de clases estuviera impregnado de reglas que delimitaran claramente la conducta a seguir por parte del alumno, al parecer éstos alumnos se sienten mejor en un ambiente que ejerce control sobre ellos (Darkenwald, G. y Gavin, W. 1987).

Una técnica que se ha implementado con objeto de estudiar el ambiente dentro de los salones de clases, considera que éste puede dividirse en tres "dominios" ó áreas: la de relación con otros y el prestarse ayuda, la segunda es la de metas, la tercera es la de mantenimiento y cambios y comprende en qué grado existe orden y se puede mantener el control, esto se apoya en resultados de estudios previos y en los que se considera que las variables asociadas a la deserción pueden agruparse en dos grandes rubros que son: el poder de las variables ambientales en el salón de clases y por otro lado las variables de tipo de cohesión social como son la afiliación, congruencia ó indiferencia ante los sentimientos de los otros miembros del grupo (Moos, R. 1979).

En una investigación realizada en clases vespertinas y utilizando un análisis funcional de la conducta y la teoría



del reforzamiento, se identificaron tres tipos de reforzamiento que pueden influir en la deserción; primero, aquellos que actúan dentro del salón de clase, segundo los que actúan fuera del salón y por último aquellos que actúan en el trabajo; los cuales son el resultado de habilidades adquiridas en clases. Se concluyó que los reforzadores negativos presentes en el salón de clase fueron los más importantes predictores de deserción (Irish G. 1978 citado en Darkenwald et al 1987).

Otros factores del ámbito escolar que pueden asociarse a la deserción son el que los alumnos perciban como falta de relevancia el programa o curso escolar, los costos derivados de la educación y problemas de horario (Darkenwald, G. y Valentine, T. 1985).

También se ha reportado la influencia del tiempo disponible por el alumno para estudiar, problemas de índole económico, así como la motivación que proporciona el medio y que se da a partir de internalizar lo que los otros esperan del alumno, esto se revierte en una fuente de tensión interna que predispone al estudiante a interactuar con sus compañeros en una determinada forma que puede ser el esforzarse para recibir reconocimiento social, la tendencia a aceptar órdenes

ó el grado en que busca nuevas experiencias para alejarse de la rutina (Garrison, D. 1988).

Con objeto de elaborar una recapitulación de los asuntos tratados, se puede mencionar que se ha abordado el tema de la deserción escolar desde la perspectiva de los procesos e influencias sociales. En ellos se ha hecho patente la influencia de elementos tales como la integración social e intelectual en el fenómeno que nos ocupa. También se resalta el papel del sistema educativo en relación con disminuir la autoestima del estudiante lo que posiblemente conducirá al fracaso escolar.

Otro factor relacionado a la deserción escolar, es el conflicto que tiene el alumno con las figuras de autoridad y no se debe olvidar el papel que desempeñan las condiciones económicas.

Una vez que se ha descrito un panorama de los factores sociales que inciden en la deserción escolar, se procederá a tratar el tema desde el estudio del individuo, es decir, de sus características de personalidad.

### 3. CARACTERISTICAS DE PERSONALIDAD DE LOS ALUMNOS DESERTORES

Algunas variables de personalidad que se han asociado a la deserción escolar son: Motivación, Capacidad y Autolimitaciones; Garrison, D. (1988) recopiló investigaciones al respecto e intentó especificar con detalle la estructura de dichas variables, para este efecto utilizó instrumentos tales como: La Escala de Autoconcepto de Tennessee, El Test de Aptitud Diferencial (DAT) y una lista de Adjetivos de Gough, H. y Heilbrun, A. (1980), éstos fueron aplicados a estudiantes que se habían separado temporalmente de sus estudios. Los datos arrojados por los instrumentos se sometieron a un análisis factorial, ésto con objeto de determinar el peso ó importancia de cada uno de los factores en la variable dada.

La primer variable estudiada fué la motivación y comprendía todos los valores internos y creencias que se manifestaron en una tendencia a satisfacer necesidades, los factores que la integraron son los siguientes: Tenacidad, como la cualidad de persistir en una tarea; Introspección, es el ocuparse en entender la propia conducta y la de otros; Auto-Control como una disposición social que va desde un grado de dependencia hasta uno de agresividad.

Otra variable fué la capacidad de verbalización, ésta se entiende como la estructura mental responsable de la adaptación, se forma por conocimientos, habilidades y aptitud en la resolución de problemas, fué medida con la subescala verbal del DAT.

Una última variable fué la de autolimitaciones y se refiere a aquellos obstáculos que impiden al individuo alcanzar un adecuado desempeño escolar, sus factores son: Auto-Crítica, la capacidad de admitir elementos relativamente negativos de la propia personalidad; Auto-Percepción, cómo percibe la persona su propio cuerpo, estado de salud, habilidades y sexualidad; Moral, autodescripción de los valores morales; Self Personal y Familiar, es el grado en que el individuo se percibe y siente ser útil e integrado a la sociedad y a su familia.

El mismo autor menciona que se confirmó que tales factores forman la estructura de variables asociadas a la deserción escolar. Asimismo, es importante anotar que los instrumentos utilizados poseen validez, de tal modo que les permite discriminar y predecir con alto grado de certeza problemas de personalidad que pudieran conducir eventualmente a un estudiante a desertar.

En la misma línea de investigación, Martín, L. (1987) refiere un estudio de personalidad en los desertores escolares, enfatizando la relación de los estudiantes con el aspecto demográfico. La muestra estuvo formada por 79 sujetos adultos de ambos sexos, que no concluyeron su formación universitaria, tenían su lugar de residencia en sitios muy diversos como pueden ser una ciudad y una comunidad rural. Se les entrevistó para determinar su escolaridad, historia laboral, ingresos, así como sus rasgos de personalidad, a través de indagar acerca de su niñez, adolescencia, familia, etapas de crisis y actitudes.

Luego de recabar los datos, se realizó un análisis por jueces con objeto de clasificar a los individuos en categorías. Resultaron 5 categorías de acuerdo a los medios de subsistencia económica, de lo individuos que presentaban conductas sociales aceptables. Las personas con tendencias antisociales e incluso delictivas, integraron por éste hecho otra categoría.

La primer categoría fué formada por personas que poseían un negocio propio, sólo dos sujetos la integraron. La segunda estuvo conformada por gerentes de alguna organización y también, al igual que la precedente, reunió sólo a dos personas, en ambas categorías, los sujetos tuvieron el mayor

nivel económico de la muestra, adecuada satisfacción acerca de su trabajo, nunca habían abusado de sustancias tóxicas, además presentaron el mayor nivel de autoconfianza de todos los entrevistados y un adecuado nivel de comunicación con personas superiores a ellos en estudios, en lo referente a la salud, manifestaron quejas y preocupaciones en torno a ella.

La tercera categoría se compuso de obreros calificados, quienes formaron el 20 % de la muestra, coincidieron en que su salud era conveniente, en tanto que manifestaron opiniones negativas en lo referente a su auto-percepción y hacia el mundo en general, además de insatisfacción laboral.

La siguiente categoría (34 % de la muestra) estuvo formada por personas que dependían económicamente del cónyuge, de su familia ó de alguna compensación por desempleo, sus opiniones respecto a su auto-percepción y al mundo en general fueron positivas, sin embargo tenían dificultades para establecer comunicación con personas de mayor nivel académico y no estaban satisfechas con su actividad actual.

Dentro de la última clasificación, entraron individuos que dependían para su manutención de recursos provenientes de instituciones de asistencia social (29 %), ellos obtenían los ingresos más bajos de toda la muestra, mostraban poca habilidad para comunicarse con personas con mayores estudios

e inconformidad con la actividad realizada, es interesante resaltar que estos sujetos manifestaron las actitudes más positivas hacia el mundo en general, de todos los entrevistados.

Es importante señalar que las mujeres y los miembros de minorías raciales, tendieron más al desempleo y a presentar conductas antisociales, en comparación con los demás individuos.

Bajo este mismo tópico, se puede mencionar que una de las características de personalidad que parece estar asociada a los desertores escolares, es la tendencia a mostrar una imagen de sí mismo sobrevalorada, es decir, distorsionada. La anterior conclusión es producto de una investigación llevada a cabo por Langenbach, M. y Korhonen, L. (1988), en un sistema de universidad abierta, realizada con el objeto de determinar cómo influyen en la deserción las condiciones demográficas y los rasgos de personalidad. Los alumnos llenaron un cuestionario que se les proporcionó cuando hicieron su solicitud de inscripción. Luego de algunos años, se verificó qué alumnos continuaban y quienes habían desertado, estos últimos tuvieron las puntuaciones más elevadas en los siguientes rubros: Curiosidad intelectual, motivación para adecuado desempeño académico, habilidad

verbal y de lectura, liderazgo y además admitieron tener mayor estabilidad emocional que los estudiantes que permanecieron en la universidad, sin embargo, los autores sugieren tomar con cautela los resultados anteriores debido a que el tratamiento estadístico no resultó concluyente en un 100 %.

Existen varias investigaciones en donde se ha reportado que la autoestima parece estar relacionada con la deserción escolar, debido a que los alumnos que han presentado esta conducta obtienen bajas puntuaciones en instrumentos que miden entidades relacionadas con la primera, como por ejemplo el auto-concepto (Ekstrom, R.; Goertz, M.; Pollock, J. y Rock, D. 1986). Incluso en estudios donde los estudiantes desertores se autoevalúan, se ha encontrado que se reportan como menos inteligentes y con baja autoestima (Wilson, R. 1977 citado en Ahrens et al 1990).

Estudios realizados acerca de tópicos similares revelan que el auto-concepto y la autoestima parecen relacionarse con el desempeño escolar (Holly, W. 1987; Byrne, B. 1984).

Hablando en términos de fracaso académico el cual puede conducir eventualmente a la deserción escolar, se puede



plantear que éste quizá se deba a que el alumno se ve a sí mismo como poco inteligente, puesto que la autoimagen parece tener gran importancia en el desenvolvimiento futuro; este proceso comienza a partir de que el niño tiene su primer contacto con la escuela y los maestros influyen en las actitudes de autodevaluación del niño, por medio de los juicios y opiniones que emiten de él. En este punto es necesario aclarar lo que se entiende por autodevaluación: es todo aquello que hace a una persona percibir que no posee cualidades o no las suficientes como para adquirir un concepto valioso de sí mismo.

Parece ser que las opiniones de los maestros logran influir más en el alumno cuando son hechas a un nivel subliminal, es decir, cuando el estudiante no tiene conciencia de ellas como por ejemplo: impacencias o gestos sutiles de rechazo. En esta postura se acentúa la importancia del maestro ya sea para crear una buena o mala autoimagen en el estudiante, actitudes que pueden conducir al éxito o al fracaso académico y posiblemente a la deserción (Bravo, M. 1988).

Otra investigación que parece confirmar la relación de la autoestima con la deserción escolar, fué realizada con estudiantes que a pesar de provenir de familias socialmente marginadas y obtener bajos promedios en sus calificaciones, permanecían en la escuela, se pudo comprobar que los niveles en su autoestima eran razonablemente altos, además

manifestaban preocupación por mejorar y pensaban que continuaban estudiando debido a presiones por parte de su familia (Loughrey, M. y Harris, M. 1990).

En relación con el tema tratado se han elaborado hipótesis de que los estudiantes que desertan en una etapa temprana de la escuela, difieren de aquellos que permanecen, en términos de una baja autoestima y fuerte necesidad de dependencia; en una investigación llevada a cabo entre presos, con objeto de determinar los rasgos de personalidad en desertores escolares, se llegó a la conclusión de que presentaban una dependencia negativa, puesto que recaía en una manera de ser sumisa, derivándose ésta en una pobre imagen de sí mismo. También fueron identificados rasgos que se consideran propios de personalidad borderline como son: inestabilidad afectiva, fuertes tendencias a depender de las personas, actitudes de auto-castigo y ansiedad ante situaciones de rechazo, asimismo presentaron menor capacidad verbal en comparación con personas graduadas. Es importante aclarar que la medición de los rasgos de personalidad fue efectuada utilizando el Millon Clinical Multiaxial Inventory, el cual mide rasgos y desórdenes de personalidad (Ahrens, J.; Evans, R. y Barnett, R. 1990).

Con objeto de complementar el panorama de las características de personalidad en los desertores escolares, se hace referencia a un estudio efectuado por Fobih, D. (1987) en el cual se entrevistó a alumnos que interrumpieron su formación escolar, así como a sus padres y maestros. Los resultados

proporcionaron datos de algunos factores que pueden estar asociados a este problema, como son los siguientes: el grado de interrelación del alumno con sus compañeros, además los padres y maestros consideraron de suma importancia el estado emocional del estudiante para la continuación de sus estudios. Los alumnos entrevistados mostraron dificultades en cuanto a asumir su responsabilidad por la deserción. En contraste, los padres de los estudiantes admitieron tener influencia en el desempeño escolar de sus hijos. Otros factores descritos en el estudio son el embarazo y los matrimonios prematuros entre alumnos como probables causas de deserción escolar.

Otra investigación que confirmó al embarazo como factor probablemente asociado a la deserción, fué realizada desde la perspectiva de los estudiantes. Inicialmente se formó un grupo piloto de 40 sujetos, para desarrollar un procedimiento de entrevista, la que posteriormente se aplicó a 400 alumnos desertores, la mayor parte de la muestra estaba conformada por hombres desempleados.

Los sujetos de ambos sexos, expresaron que habían desertado por motivos como el embarazo, aburrimiento, no asistir a clases y bajas calificaciones. Los hombres hicieron resaltar que tenían pocos problemas relativos a la toxicomania y a desintegración familiar. (Bearden, L.; Spencer, W. y Moracco, J. 1989)

Sin contradecir los resultados de la investigación anterior, en cuanto a que los desertores manifestaban tener pocos

conflictos en relación al abuso de sustancias, se realizó un estudio para determinar el impacto causado en la deserción escolar de factores tales como: Abuso de drogas, divorcio de los padres y nivel académico del alumno. Es importante aclarar, que este estudio formó parte de una investigación longitudinal realizada durante un lapso de ocho años en el campo de la drogadicción estudiantil. Regresando al estudio, se utilizó una muestra compuesta por 216 hombres y 490 mujeres, ambos sexos se analizaron por separado y se llegó a la conclusión de que en los hombres, la deserción se relacionaba más a un bajo nivel académico, a un elevado uso de cigarros y drogas potentes así como un consumo moderado de alcohol.

En lo que corresponde a las mujeres, aquellas que desertaron presentaban un inadecuado nivel académico y un uso frecuente de cigarros. En lo que corresponde al divorcio, su influencia en la deserción no se pudo comprobar directamente (Weng, L.; Newcomb, M. y Bentler, P. 1988).

Por las investigaciones reseñadas anteriormente, se infiere la importancia que tienen los rasgos de personalidad en la deserción escolar. Con objeto de estudiar estos rasgos, se les ha dividido en elementos tales como: Grado de motivación, capacidad verbal y la percepción que el estudiante tiene de sí mismo. Este último punto es de gran relevancia por haberse comprobado que los desertores tienden a presentar deficiencias en su autoestima así como labilidad emocional, que se conjuntan con una dependencia en exceso hacia las

personas. Las condiciones descritas conducen a problemas de comunicación con los demás, máxime con personas a quienes el alumno considera superiores a él. El cuadro anterior se manifiesta en algunos casos a través del uso de drogas.

# **CAPITULO III**

## **METODOLOGIA**

### **Planteamiento del problema-**

¿Cuál es la correlación entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en alumnos de la Universidad del Valle de México, plantel Tlalpan?

### **Objetivo General-**

El propósito de investigar cuál es la correlación entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en alumnos de la Universidad del Valle de México (UVM) plantel Tlalpan, consiste en identificar aquellos que pudieran abandonar sus estudios, para tomar medidas preventivas que impidieran este suceso.

### **Objetivos Específicos-**

-Determinar si existe correlación entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y deserción escolar en estudiantes universitarios.

-Determinar si existe correlación entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en alumnos del sexo masculino.

-Determinar si existe correlación entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en alumnos del sexo femenino.

-Determinar si existen diferencias entre hombres y mujeres por las variables estudiadas.

Variable Dependiente- Perfil de personalidad en desertores.

Variable Independiente- Sexo Masculino, Sexo femenino, Deserción Escolar.

#### **DEFINICION CONCEPTUAL DE VARIABLES-**

DESERCIÓN- Es el acto de abandono del sistema escolar llevado a cabo por un alumno, como resultado de un proceso en el que pueden intervenir factores tales como: Bajo rendimiento académico, repetición de grados escolares y problemas socioeconómicos (Talavera, M.; Anze, R.; Pimentel, J. y Mamani, A. 1989).

Perfil de personalidad.-Es el resultado de una autodescripción del sujeto, en una situación controlada, que permite realizar inferencias acerca de elementos concientes e inconcientes, que forman parte de la organización psicodinámica de la personalidad. (Rivera, O. 1991).

#### **DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES-**

Sexo masculino ó femenino- Se determinó por simple inspección al momento de aplicar la prueba.



Perfil de personalidad obtenido a través del MMPI- Son todas las puntuaciones obtenidas en las escalas de validez y clínicas del MMPI (Rivera, O. 1991).

Período admisión- Cada una de las dos etapas en que se divide el año escolar, al inicio de las cuales se verifica el período de inscripción (UVM).

Alumno desertor- Todo estudiante, que habiéndose inscrito en licenciatura durante el período 1/90, presentó posteriormente su solicitud de baja al Departamento de Servicios Escolares de la Institución durante 1990, 1991 o el primer semestre de 1992.

#### **Hipótesis-**

H A - Existe correlación entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en estudiantes universitarios dependiendo del sexo.

H O - No existe correlación significativa entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en estudiantes universitarios, dependiendo del sexo.

H 1 - Existen diferencias significativas entre el perfil de personalidad obtenido por las variables estudiadas.

H 2 - No existen diferencias significativas ente el perfil de personalidad obtenido por las variables estudiadas.

### **Población-**

El universo lo conformaron 618 estudiantes universitarios que ingresaron durante el periodo 1/90 a diversas carreras de la UVM, plantel Tlalpan.

### **Muestra-**

Se compuso de 44 estudiantes, 27 hombres y 17 mujeres, que habiendo ingresado en el periodo antes citado, desertaron de las siguientes carreras: Administración (5), Administración de Empresas Turísticas (2), Arquitectura (1), Ciencias de la Comunicación (4), Contaduría (9), Derecho (7), Diseño Gráfico (3), Ingeniería Industrial (1), Mercadotecnia (1), Psicología (3), Relaciones Industriales (2) y Sistemas de Computación Administrativa (6).

### **Tipo de Muestreo-**

Se recurrió al de tipo intencional porque el investigador acudió a donde se encontraban los sujetos, para estudiarlos. Además es un muestreo no probabilístico, puesto que no todos los estudiantes de la UVM tuvieron oportunidad de participar. Es aleatorio simple ya que existe cierto grado de azar para la elección de los sujetos. También se considera como un muestreo por cuotas porque no se estudió a los 618 alumnos que ingresaron en el periodo antes mencionado, sino únicamente a los desertores y se contempló a los estudiantes

de licenciatura, excluyendo a los de bachillerato. La clasificación anterior se basa en criterios desarrollados por Pick, S. y López, A. (1979).

#### **Instrumento-**

El MMPI es un instrumento psicométrico que hizo su aparición en el año de 1940 como resultado de los estudios realizados por el Psicólogo Hathaway, S. y el Psiquiatra Mc Kinley, J. Ellos seleccionaron una amplia variedad de frases afirmativas, que tomaron de historiales clínicos, informes psicológicos y escalas de actitudes personales y sociales publicadas hasta esa época. Reunieron más de 1000 frases y posteriormente descartaron varias, para dejar 504 cuyos contenidos se consideraron relativamente independientes entre sí.

Luego procedieron a formar grupos, uno de personas consideradas normales y el segundo de pacientes psiquiátricos.

El primer grupo se conformó con familiares de los pacientes, visitantes de los hospitales de la Universidad, graduados de bachillerato y obreros. El grupo de los pacientes psiquiátricos se dividió en subgrupos de acuerdo a su diagnóstico clínico, éstos fueron: Hipocondriasis, Depresión, Histeria, Desviación Psicopática, Paranoia, Psicastenia,

Esquizofrenia e Hipomanía. Una vez hecho esto, se procedió a administrar los 504 reactivos a todos los sujetos, en cada uno de los subgrupos descritos arriba, se realizó un análisis de los reactivos para determinar cuáles diferenciaban significativamente entre los sujetos de ese subgrupo clínico y los individuos normales. Los reactivos en los que se encontraron diferencias pasaron a formar parte de la escala correspondiente.

Luego, se realizó una validación cruzada aplicando una escala a un grupo de sujetos normales y al grupo de individuos con el diagnóstico clínico correspondiente, el procedimiento se llevó a cabo con cada una de las escalas y el resultado fue que se encontraron diferencias entre ambos grupos, lo que se consideró un adecuado índice de validez.

La escala Masculino-Femenino y la de introversión social, fueron desarrolladas años más tarde, en sus inicios, la primera se utilizaba para distinguir entre hombres heterosexuales y homosexuales aunque posteriormente se amplió para indagar acerca de los roles sexuales en hombres y mujeres. La escala de introversión social se desarrolló para diferenciar a estudiantes que participaban activamente en actividades extracurriculares, de aquellos que no lo hacían.

Debido a las adiciones de escalas y modificaciones, el MMPI en su versión Uno ha llegado a 566 frases (Graham, J. 1977).

En México, se llevó a cabo su traducción y adaptación por Nuñez, R. en 1968.

Con referencia en Rivera, O. (1991), se puede decir que el individuo tiene tres opciones para contestar el MMPI: cierto, falso ó no puedo decir. Estas respuestas al ser calificadas servirán para conformar puntuaciones en las escalas clínicas y en las de validez. Las primeras proporcionan un índice de los rasgos de personalidad de los sujetos y las segundas están ideadas con el objeto de determinar el grado de franqueza y también la capacidad de insight del sujeto.

Al calificar la prueba las puntuaciones se obtienen por la transformación de los puntajes brutos de cada escala a calificaciones T, se considera que el área de normalidad estadística se encuentra situada entre T 45 y T 55.

Cuando se habla en términos de elevación ó puntajes altos en una escala, se refiere a que ésta tiene una puntuación superior a la media estadística y en el caso de los puntajes bajos, son inferiores a esta media.

Otra escala que es importante mencionar es la de frases omitidas (?) ó que también son contestadas simultáneamente con cierto y falso; Se acepta un margen de 30 frases sin contestar, pues de lo contrario la utilidad del material decrecería en gran medida.

Las escalas de Validez son las siguientes:

L - Esta escala está diseñada para evaluar el grado en que el individuo se apega al grupo social, los puntajes altos son signo de que se desea mostrar un ajuste muy grande al grupo, en tanto que los puntajes bajos indican que el sujeto no se apega a los valores convencionales de la sociedad.

F - Esta escala mide el grado de confusión que puede haber tenido la persona al contestar la prueba y el reconocimiento de la propia problemática. Los puntajes elevados pueden ser indicio de fuerte tensión interna e impotencia para manejar aspectos psicopatológicos ó de que el sujeto no comprendió los reactivos. Los puntajes bajos revelan una posible reducción de insight.

K - Sirve para hacer correcciones en las escalas clínicas 1, 4, 7, 8 y 9 así como medida de la tendencia a no reconocer los problemas personales. Al estar elevada, puede indicar que el individuo intenta mostrarse autosuficiente y capaz de resolver todos sus problemas, una baja puntuación es indicio de una situación de impotencia y conflicto.

Las escalas clínicas del MMPI son las siguientes:

1 (Hs) Hipocondriasis - Es utilizada para explorar la preocupación somática de la persona, cuando es elevada, refleja preocupaciones por la salud física, lo cual puede

indicar que el sujeto justifica sus errores en base a causas de origen físico y no psicológico. Los puntajes bajos pueden deberse a la búsqueda de seguridad derivada de creer que se posee una excelente salud.

2 (D) Depresión - Mide el grado de sentimientos de inseguridad, desesperanza, abatimiento y culpa, Cuando esta escala se presenta elevada, indica presencia importante de éstos sentimientos, mientras que una puntuación baja puede ser autocrítica reducida.

3 (Hi) Histeria - Se refiere a la búsqueda de aceptación y cariño por parte de la persona, al estar elevada se interpreta como un sujeto de conducta infantil con posibles manifestaciones de exhibicionismo e histrionismo como medio de solicitar afecto. Cuando la escala es baja, puede revelar que la persona tiende a ser independiente y le disgusta sentirse sometida.

4 (DP) Desviación Psicopática -Aquí se explica el grado en que el sujeto manifiesta sus descargas impulsivas, cuando el puntaje es elevado, el individuo tiende a ser narcisista y conseguir lo que desea de inmediato, sin medir consecuencias, así como mostrarse rebelde y con problemas para afrontar las responsabilidades. Los puntajes bajos indican sumisión y complacencia.

5 (Mf) Masculino-Femenino - Se refiere a las características que convencionalmente la sociedad asigna a cada sexo, las elevaciones en los puntajes indican que la persona se siente alejada del papel psicosexual asignado por la sociedad, los hombres tienden a ser pasivos y las mujeres autosuficientes, los puntajes bajos son interpretados como fragilidad en las mujeres y rudeza y autosuficiencia en el hombre.

6 (Pa) Paranoia - En esta escala se evalúan las actitudes de desconfianza ó suspicacia. Cuando se encuentra elevada se relaciona con dificultad para establecer relaciones interpersonales y con el hecho de que el sujeto culpe a los demás de sus propios problemas. Las puntuaciones bajas pueden ser sinónimo de jovialidad y madurez.

7 (Pt) Psicastenia - En lo que se refiere a esta escala, se puede anotar que sirve para medir la angustia con la que la persona enfrenta situaciones en su vida. Las puntuaciones elevadas se relacionan con el asumir una actitud crítica y conciente ó en alteraciones más importantes a la incapacidad de tomar decisiones, exigencias e intolerancia para con uno mismo y los demás.

Las puntuaciones bajas pueden deberse a falta de valoración de las propias experiencias y disminución en la capacidad de insight.



8 (Es) Esquizofrenia - Esta escala trata de equiparar rasgos que tienen las personas, con aquellos propios de esta entidad clínica. Cuando se encuentra elevada, puede interpretarse como tendencias hacia el aislamiento y la fantasía, así como dificultad para establecer relaciones interpersonales. Los puntajes bajos indican propensión a mostrarse realista y con adecuadas relaciones sociales.

9 (Ma) Hipomanía - Proporciona un indicador para la energía que posee la persona, al trazarse metas y tratar de alcanzarlas. Los puntajes elevados describen a personas emprendedoras y ambiciosas, en ocasiones con falta de organización, pues dispersan su energía en sus múltiples actividades. Las puntuaciones bajas pueden ser debidas a falta de energía y motivación para emprender actividades.

0 (Si) Introversión Social - Explora las tendencias que tienen los sujetos para identificarse con la extroversión ó la introversión. Cuando se encuentra elevada, la escala refleja a una persona retraída y con capacidad de reflexión ó insight y sus relaciones interpersonales pueden llegar a ser profundas. Los puntajes bajos proporcionan indicadores de que la persona es socialmente activa, aunque superficial y no considera tener responsabilidades en sus conflictos personales (Rivera, O. 1991).

Proceso de Recolección de Datos -

Durante los últimos días de noviembre de 1989, se aplicó el MMPI a estudiantes que ingresarían a varias carreras en la UVM plantel Tlalpan, a partir del periodo 1/90.

La aplicación se llevo a cabo en salones prestados por la institución a un promedio de 30 personas a la vez. A los encuestados se les dieron las siguientes instrucciones:

"Este es un cuestionario que se aplica a los alumnos que comenzarán sus estudios en licenciatura, en el folleto que contiene las frases no deberán escribir, ni hacer ninguna marca, sus respuestas y posibles comentarios deben ir en la hoja de respuestas (se les muestra). Todas las frases tienen un número que aparece en correspondencia con cada una de las casillas de la hoja de respuesta, al ir leyendo deben pensar si lo que dice cada frase es cierto ó falso para ustedes, si consideran que es cierto, deben llenar completamente la rueda junto a la letra "C" y si consideran que es falso, deben llenar la rueda junto a la letra "F", deben tratar de contestar todas las frases". Las hojas de respuesta así obtenidas se calificaron mediante un lector óptico.

En el año de 1992, se hizo una solicitud al departamento de servicios escolares de la UVM, para que facilitara las solicitudes de baja de los años: 1990, 1991 y el primer semestre de 1992.

Esto se solicitó con el objeto de determinar quienes habían abandonado la carrera, y por éste motivo pasaran a formar parte de los sujetos de estudio, es decir, de los desertores.

#### **Diseño y Tipo de Estudio-**

Es de tipo Ex Post Facto, puesto que se investigó un acontecimiento pasado, es de campo porque se llevó a cabo en el medio donde realizan sus actividades los sujetos. Esta investigación es transversal debido a que se realizó un corte en el tiempo. Se considera que es exploratorio porque ésta es una de las primeras ocasiones en que se estudia la población de la UVM y Descriptivo ya que se trata de dar a conocer cómo se comporta la población, esto a través de una inferencia a partir de una muestra representativa de la UVM, plantel Tlalpan. El estudio se califica dentro del rubro de dos muestras relacionadas como son los hombres y mujeres que desertaron. (Pick, S. y López, A. 1979)

#### **Tratamiento Estadístico-**

Con objeto de analizar los datos obtenidos en la presente investigación, se utilizó el SPSS (Statistical Package of the Social Sciences) el cual es un programa desarrollado para efectuar tratamientos estadísticos a estudios de tipo social. Para describir la muestra y poder observar de manera clara sus características y medidas, así como su desviación

estandar para conocer el grado de dispersión de los puntajes. Además se utilizó la correlación  $r$  de Pearson porque se trataba de determinar si los puntajes en las escalas del MMPI, tenían relación entre sí y con la variable deserción. También se analizó la muestra con la prueba  $t$ ; esto se llevó a cabo para conocer si existían diferencias en las medias de los puntajes en ambos sexos.

## **CAPITULO IV**

## **RESULTADOS**

Con objeto de analizar los datos obtenidos en la presente investigación, se utilizó el SPSS (Statistical Package of the Social Sciences) el cual es un programa desarrollado para efectuar tratamientos estadísticos a estudios de tipo social. Para describir la muestra y poder observar de manera clara sus características y medidas, así como su desviación estandar para conocer el grado de dispersión de los puntajes. Además se utilizó la correlación  $r$  de Pearson porque se trataba de determinar si los puntajes en las escalas del MMPI, tenían relación entre sí y con la variable deserción. También se analizó la muestra con la prueba  $t$ ; esto se llevó a cabo para conocer si existían diferencias en las medias de los puntajes en ambos sexos.

En la primer tabla se aprecian el género y los porcentajes de los 44 sujetos que integraron la muestra de desertores observando que en su mayoría estuvo conformada por hombres.

TABLA A Género de los alumnos desertores.

|         | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| HOMBRES | 27         | 61.4       |
| MUJERES | 17         | 38.6       |
| TOTAL   | 44         | 100.0      |

A continuación se presentan las escalas del MMPI que mostraron los puntajes más elevados y las cuales son puntos de interés de la presente investigación.

En la tabla correspondiente a la escala k, se observó una media de 18.523 y una desviación estandar de 5.475, en tanto que el rango fluctuó entre 4 y 31.

TABLA B Frecuencia y valores t de la escala k.

| VALOR T      | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|--------------|------------|------------|
| 4            | 1          | 2.3        |
| 9            | 1          | 2.3        |
| 10           | 1          | 2.3        |
| 11           | 1          | 2.3        |
| 12           | 2          | 4.5        |
| 13           | 2          | 4.5        |
| 14           | 2          | 4.5        |
| 15           | 2          | 4.5        |
| 16           | 1          | 2.3        |
| 17           | 6          | 13.6       |
| 18           | 3          | 6.8        |
| 19           | 3          | 6.8        |
| 20           | 3          | 6.8        |
| 21           | 3          | 6.8        |
| 22           | 5          | 11.4       |
| 23           | 1          | 2.3        |
| 24           | 1          | 2.3        |
| 25           | 1          | 2.3        |
| 26           | 2          | 4.5        |
| 28           | 2          | 4.5        |
| 31           | 1          | 2.3        |
| <b>TOTAL</b> | <b>44</b>  | <b>100</b> |

En la siguiente tabla se muestra un rango de 8 a 39, una media de 16.545 y una desviación estandar de 6.121, que corresponde a la escala de Hipocondriasis (HS).

TABLA C Escala Hipocondriasis (HS): Valores T y frecuencias.

| VALOR T      | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|--------------|------------|------------|
| 8            | 1          | 2.3        |
| 10           | 3          | 6.8        |
| 11           | 2          | 4.5        |
| 12           | 2          | 4.5        |
| 13           | 6          | 13.6       |
| 14           | 6          | 13.6       |
| 15           | 4          | 9.1        |
| 16           | 6          | 13.6       |
| 17           | 2          | 4.5        |
| 18           | 2          | 4.5        |
| 19           | 1          | 2.3        |
| 20           | 2          | 4.5        |
| 21           | 1          | 2.3        |
| 23           | 1          | 2.3        |
| 27           | 1          | 2.3        |
| 28           | 2          | 4.5        |
| 31           | 1          | 2.3        |
| 39           | 1          | 2.3        |
| <b>TOTAL</b> | <b>44</b>  | <b>100</b> |



La cuarta tabla proporciona las frecuencias y valores T de la escala Depresión (D), el rango obtenido en ella es de 15 a 42, la media fue de 23.727 y la desviación estandar de 5.621.

TABLA D Frecuencias y valores T obtenidos en la escala Depresión por los desertores escolares.

| VALOR T | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| 15      | 1          | 2.3        |
| 18      | 3          | 6.8        |
| 19      | 2          | 4.5        |
| 20      | 7          | 15.9       |
| 21      | 4          | 9.1        |
| 22      | 8          | 18.2       |
| 23      | 4          | 9.1        |
| 24      | 3          | 6.8        |
| 25      | 1          | 2.3        |
| 26      | 1          | 2.3        |
| 27      | 3          | 6.8        |
| 28      | 1          | 2.3        |
| 29      | 1          | 2.3        |
| 30      | 1          | 2.3        |
| 32      | 1          | 2.3        |
| 33      | 1          | 2.3        |
| 35      | 1          | 2.3        |
| 40      | 1          | 2.3        |
| 42      | 1          | 2.3        |
| TOTAL   | 44         | 100        |

A continuación se describe la tabla que corresponde a la escala 3 del MMPI, el rango estuvo entre los valores 13 y 48 con una media de 24.659 y una desviación estandar de 6.782.

TABLA E Escala de Histeria: Frecuencias y valores T. .

| VALOR T | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| 13      | 1          | 2.3        |
| 14      | 1          | 2.3        |
| 16      | 1          | 2.3        |
| 17      | 3          | 6.8        |
| 18      | 1          | 2.3        |
| 19      | 2          | 4.5        |
| 21      | 4          | 9.1        |
| 22      | 5          | 11.4       |
| 23      | 5          | 11.4       |
| 24      | 1          | 2.3        |
| 25      | 3          | 6.8        |
| 26      | 3          | 6.8        |
| 27      | 4          | 9.1        |
| 28      | 2          | 4.5        |
| 29      | 1          | 2.3        |
| 31      | 1          | 2.3        |
| 32      | 1          | 2.3        |
| 34      | 1          | 2.3        |
| 35      | 1          | 2.3        |
| 36      | 1          | 2.3        |
| 40      | 1          | 2.3        |
| 48      | 1          | 2.3        |
| TOTAL   | 44         | 100        |

Otra escala que resultó con una media elevada fue la de la (DP) Desviación Psicopática, con una puntuación para esta medida de tendencia central de 23.568, desviación estandar de 4.751 y un rango de 16 a 38.

TABLA F Rangos y valores correspondientes a la escala desviación Psicopática.

| VALOR T      | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|--------------|------------|------------|
| 16           | 1          | 2.3        |
| 17           | 3          | 6.8        |
| 18           | 2          | 4.5        |
| 19           | 4          | 9.1        |
| 20           | 2          | 4.5        |
| 21           | 1          | 2.3        |
| 22           | 5          | 11.4       |
| 23           | 6          | 13.6       |
| 24           | 3          | 6.8        |
| 25           | 7          | 15.9       |
| 26           | 2          | 4.5        |
| 27           | 3          | 6.8        |
| 28           | 1          | 2.3        |
| 30           | 1          | 2.3        |
| 31           | 1          | 2.3        |
| 32           | 1          | 2.3        |
| 35           | 1          | 2.3        |
| 38           | 1          | 2.3        |
| <b>TOTAL</b> | <b>44</b>  | <b>100</b> |

La escala Masculino-Femenino también registró una media elevada en comparación con otras escalas, esta fue de 28.977, con una desviación estandar de 5.724 y un rango comprendido entre 19 y 39.

TABLA G Escala Masculino-Femenino en alumnos desertores:  
Puntajes y Frecuencias.

| VALOR T | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| 19      | 1          | 2.3        |
| 20      | 3          | 6.8        |
| 21      | 1          | 2.3        |
| 22      | 1          | 2.3        |
| 23      | 2          | 4.5        |
| 24      | 3          | 6.8        |
| 25      | 4          | 9.1        |
| 26      | 3          | 6.8        |
| 27      | 2          | 4.5        |
| 29      | 5          | 11.4       |
| 31      | 1          | 2.3        |
| 32      | 4          | 9.1        |
| 33      | 2          | 4.5        |
| 34      | 4          | 9.1        |
| 36      | 2          | 4.5        |
| 37      | 4          | 9.1        |
| 38      | 1          | 2.3        |
| 39      | 1          | 2.3        |
| TOTAL   | 44         | 100        |

La tabla que a continuación se muestra, corresponde a la escala Psicastenia, en ella el rango se presentó de 20 a 41, la media fue de 28.295, con una desviación estandar de 4.527.

TABLA H Distribución de Frecuencias y valores T en la escala Psicastenia.

| VALOR T | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| 20      | 1          | 2.3        |
| 21      | 1          | 2.3        |
| 22      | 1          | 2.3        |
| 23      | 3          | 6.8        |
| 24      | 2          | 4.5        |
| 25      | 4          | 9.1        |
| 26      | 5          | 11.4       |
| 27      | 5          | 11.4       |
| 28      | 2          | 4.5        |
| 29      | 3          | 6.8        |
| 30      | 6          | 13.6       |
| 31      | 3          | 6.8        |
| 32      | 1          | 2.3        |
| 33      | 1          | 2.3        |
| 34      | 1          | 2.3        |
| 35      | 3          | 6.8        |
| 39      | 1          | 2.3        |
| 41      | 1          | 2.3        |
| TOTAL   | 44         | 100        |

La tabla de Esquizofrenia, registró la media más elevada, siendo esta de 29.705, su desviación estandar de 6.461 y un rango de 19 a 47.

TABLA I Escala de Esquizofrenia: Valores T y Frecuencia en estudiantes desertores.

| VALOR T | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| 19      | 1          | 2.3        |
| 22      | 5          | 11.4       |
| 23      | 3          | 6.8        |
| 24      | 3          | 6.8        |
| 25      | 2          | 4.5        |
| 26      | 2          | 4.5        |
| 27      | 2          | 4.5        |
| 28      | 3          | 6.8        |
| 29      | 2          | 4.5        |
| 30      | 4          | 9.1        |
| 32      | 5          | 11.4       |
| 33      | 1          | 2.3        |
| 34      | 1          | 2.3        |
| 35      | 1          | 2.3        |
| 36      | 1          | 2.3        |
| 38      | 3          | 6.8        |
| 39      | 1          | 2.3        |
| 40      | 2          | 4.5        |
| 41      | 1          | 2.3        |
| 47      | 1          | 2.3        |
| TOTAL   | 44         | 100        |

La tabla que en seguida se anota, muestra a la escala Hipomanía (Ma), la media resultó de 22.795, desviación estandar de 3.488 y un rango de 16 a 30 en sus puntajes.

TABLA J Puntajes T en la escala de Hipomanía y Frecuencias correspondientes.

| VALOR T | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| 16      | 1          | 2.3        |
| 17      | 1          | 2.3        |
| 18      | 2          | 4.5        |
| 19      | 6          | 13.6       |
| 20      | 1          | 2.3        |
| 21      | 6          | 13.6       |
| 22      | 6          | 13.6       |
| 23      | 2          | 4.5        |
| 24      | 5          | 11.4       |
| 25      | 4          | 9.1        |
| 26      | 3          | 6.8        |
| 27      | 3          | 6.8        |
| 28      | 1          | 2.3        |
| 29      | 1          | 2.3        |
| 30      | 2          | 4.5        |
| TOTAL   | 44         | 100        |

Los desertores escolares obtuvieron en la escala de introversión social (Si) una media de 24.523, con una desviación estándar de 6.204 y un rango comprendido entre los 14 y 28.

TABLA K Valores y Frecuencias en la escala de introversión social, para desertores escolares.

| VALOR T | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|---------|------------|------------|
| 14      | 3          | 6.8        |
| 15      | 1          | 2.3        |
| 16      | 1          | 2.3        |
| 17      | 1          | 2.3        |
| 18      | 1          | 2.3        |
| 19      | 1          | 2.3        |
| 20      | 2          | 4.5        |
| 21      | 5          | 11.4       |
| 22      | 3          | 6.8        |
| 23      | 2          | 4.5        |
| 24      | 3          | 6.8        |
| 25      | 3          | 6.8        |
| 26      | 1          | 2.3        |
| 27      | 5          | 11.4       |
| 28      | 3          | 6.8        |
| 29      | 1          | 2.3        |
| 31      | 2          | 4.5        |
| 32      | 1          | 2.3        |
| 34      | 1          | 2.3        |
| 35      | 2          | 4.5        |
| 38      | 2          | 4.5        |
| TOTAL   | 44         | 100        |



La tabla L muestra los resultados del estudio de correlación efectuado en las escalas del MMPI que fue aplicado a desertores escolares, los datos más destacados son los siguientes:

Se observó una correlación negativa entre las escalas L y K (-.6994) que puede indicar que los sujetos intentan minimizar sus problemas, ya sea mediante el contacto y aprecio social o la actitud de autosuficiencia.

Las correlaciones entre la escala F y las escalas Hipocondriasis (.5466), Depresión (.4951) e Histeria (.5321) probablemente se refieran a una sensación de falta de capacidad o impotencia frente a síntomas como somatizaciones, depresión o actitudes infantiles. La misma escala F registró una correlación relativamente alta con la escala Esquizofrenia (.6363) y esto se interpreta quizá como una sensación de perder el control sobre conductas como el aislamiento.

Es interesante resaltar las correlaciones relativamente elevadas entre las 3 primeras escalas clínicas del MMPI, inclusive la coorelación más elevada del estudio se registró entre las escalas Hipocondriasis e Histeria (.8645), esto probablemente denota que los sujetos tienen somatizaciones con objeto de lograr el afecto social y quizá una propensión al abuso del alcohol como resultado de una excesiva demanda

de cariño hacia los demás que nunca es satisfecha. La otra correlación elevada corresponde a las escalas Hipocondriasis y Depresión (.7865), los individuos tal vez padezcan somatizaciones así como pesimismo acerca de las propias capacidades, esta conclusión se apoya por la correlación entre las escalas Depresión e Histeria (.7326) y aquí parecen confirmarse los rasgos de falta de seguridad y confianza en las habilidades personales. Dentro de esta misma línea, la correlación de las escalas antes mencionadas (Hipocondriasis, Depresión e Histeria) con la de Psicastenia, apoya los resultados anteriores (.5774), (.5589) y (.5321) respectivamente. Aquí se demuestra un elevado grado de angustia que puede aparecer en situaciones conflictivas, en donde se paraliza la acción por un sentimiento de minusvalía o autodevaluación y se conjunta con angustia ante el hecho de ser aceptado o rechazado.

Las escalas Hipocondriasis, Depresión e Histeria, también correlacionan con la escala Desviación Psicopática en el siguiente grado: Hipocondriasis (.6552), Depresión (.7034) e Histeria (.6629). Esto probablemente indica dificultades para asumir responsabilidades, un control inadecuado de impulsos que den lugar a conductas antisociales y esto puede ocasionar culpabilidad.

Otra escala que correlacionó en alto grado con otras fue la de Esquizofrenia, en el caso de ésta con la de Hipocondriasis (.7604) puede interpretarse como una exageración de las molestias físicas, con la escala Depresión (.6476) probablemente indique sentimientos de minusvalía que hacen al estudiante apartarse del grupo social y en relación a las escala Esquizofrenia e Histeria (:7157) el resultado puede tomarse como proveniente de un individuo que se aísla y muestra indiferencia y desprecio hacia el medio social, este aislamiento también puede ser resultado de tener exigencias desmedidas hacia los demás y que no son satisfechas, esto se infiere de la correlación entre Esquizofrenia y Psicastenia (.7274)

TABLA L Correlación entre escalas del MMPI en desertores escolares.



En la tabla M se muestran los resultados obtenidos en la prueba t y se determinó que sólo en 3 escalas se presentó una diferencia significativa en las medias de los valores para ambos sexos, la primera de ellas es en la escala MF, se puede apreciar una media para los hombres de 26 y en las mujeres de 33.7059, esto denota una tendencia en las mujeres que desertaron a apartarse del papel que la sociedad tradicionalmente les asigna, otra diferencia estadísticamente significativa entre los sexos correspondió a las medias de la escala Psicastenia, con el hombre resultó de 29.5926 y en mujeres de 26.2353, esto parece indicar que los hombres de este estudio tienden a ser más perfeccionistas y se angustian más en situaciones críticas que las mujeres. La tercer escala que mostró diferencias es la Hipomanía, aunque hay que aclarar que no fueron tan acentuadas como en las otras 2 escalas, la media en hombres fue de 23.5185 y en mujeres de 21.6471, esto puede interpretarse como una ligera tendencia de los hombres a ser más emprendedores y ambiciosos en comparación con las mujeres.

TABLA M Diferencias en la prueba T por sexos.

| ESCALA | t     | P      |
|--------|-------|--------|
| ?      | .84   | .408   |
| L      | -.79  | .435   |
| F      | .64   | .527   |
| K      | -1.23 | .228   |
| HS     | .22   | .827   |
| D      | -.23  | .820   |
| HI     | .19   | .849   |
| DP     | -1.03 | .312   |
| MF     | 6.06  | .000*  |
| PA     | -.41  | .683   |
| PT     | -2.37 | .025*  |
| ES     | .89   | .380   |
| MA     | -1.88 | .067** |
| SI     | .55   | .586   |

\*  $P \leq .05$

\*\* P = MARGINAL

**CAPITULO V**  
**DISCUSION Y**  
**CONCLUSIONES**

En lo que se refiere a la deserción escolar, investigadores como Ahrens, J. et al (1990), Ekstrom et al (1986), Garrison, D. (1988), Holly, W. (1987) y Loughrey, M. et al (1990), han considerado que la autoestima inadecuada se relaciona con la deserción escolar, corroborándose de una manera muy significativa éstos resultados, en la presente investigación puesto que se encontró que las elevaciones y correlación de las escalas: Hipocondriasis, Depresión e Histeria, proporcionan material suficiente para suponer que los alumnos estudiados presentaron pesimismo acerca de sus propias capacidades y falta de seguridad y confianza en sí mismos, por lo que puede decirse que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alternativa que indica: Existe correlación estadísticamente significativa entre el perfil de personalidad obtenido a través del MMPI y la deserción escolar en estudiantes universitarios.

Es posible inferir que el perfil de éstos alumnos refleja características tales como angustia ante el hecho de ser rechazado, dificultad para asumir responsabilidades y un control inadecuado de los impulsos que puede dar lugar a conductas anti-sociales, además existe la tendencia hacia el aislamiento, lo anterior se sustenta en las elevaciones y correlaciones que poseen las escalas 4, 7 y 8 con las de la llamada triada neurótica (Hipocondriasis, Depresión e Histeria).



Es interesante resaltar que en la presente investigación se pudo observar una marcada elevación en el puntaje de la escala de Esquizofrenia, que además tuvo correlación con las escalas ya mencionadas. Esto no se puede tomar como un rasgo psicopatológico propiamente dicho, sino que tomando en cuenta autores como Galluci, N. (1987), Williams, C. et al (1986), Sendra et al (1989) y Navarro, R. (1971), lo anterior debe interpretarse como un reflejo típico de la etapa adolescente, porque en ocasiones muestra características parecidas al cuadro clínico mencionado.

En lo que se refiere a las hipótesis restantes, se rechaza la 1 y se acepta la 2 que dice: No existen diferencias estadísticamente significativas entre el perfil de personalidad obtenido por las variables estudiadas (es decir, entre hombres y mujeres), debido a que la prueba t de Student demostró que no existen diferencias significativas entre ambos sexos en las escalas del MMPI, de hecho los autores revisados no refieren que existan diferencias de personalidad entre hombres y mujeres que desertan, salvo Weng, L. et al (1988) quienes hacen referencia a diferentes niveles en toxicomanía para ambos sexos. En este punto es necesario hacer mención que la correlación entre las escalas 1 y 3 pueden indicar predisposición al abuso de sustancias tóxicas.

## **Alcances y Limitaciones**

Durante la presente investigación se ha hecho patente la complejidad del problema de la deserción escolar, uno de los principales problemas que se enfrentaron al tratar de definir y conceptualizar las causas que originan lo que entendemos como deserción escolar, estriba en el hecho de que existe una diversidad de enfoques teóricos que explican esta problemática desde puntos de vista diferentes y a veces hasta contrastantes. Tenemos entonces que la deserción escolar debe ser estudiada bajo un enfoque multicausal, es decir, que para comprender tal fenómeno no basta con dar cuenta de su problemática a través de una ó dos variables, puesto que sólo se tendría una visión parcial del problema. El presente estudio abordó el tema haciendo énfasis en uno de sus elementos:

**Los rasgos de personalidad de los desertores escolares.**

Los estudios que se han llevado a cabo para la comprensión sobre este tema, provienen de diversos ámbitos socioculturales, lo que puede representar un obstáculo más para establecer generalizaciones en los resultados. Sabemos que un fenómeno como la deserción escolar puede tener significados totalmente distintos para diferentes sociedades y culturas, pensemos por ejemplo en una comunidad rural en donde las labores del campo constituyen la actividad

primordial, quedando en segundo término el obtener un grado académico y en contraste una sociedad urbana en la que obtener un título representa mayores posibilidades de ascender en el nivel social y económico. En el segundo caso, la deserción escolar será vivida por el estudiante probablemente como una frustración de sus metas y un obstáculo hacia su autorrealización, mientras que en el primer caso, quizá ésta sea vista como algo deseable. Podemos anotar que factores asociados a la educación como el logro de metas puede ser favorecido o no, según el medio donde el sujeto esté inmerso.

En vista de lo anterior y hablando en términos del presente estudio, éste se llevó a cabo en una población específica que es: Estudiantes de licenciatura de la UVM plantel Tlálpan, y en consecuencia los resultados son susceptibles de generalizarse específicamente a este grupo social.

Como resultado de las múltiples opiniones con respecto a la deserción escolar, los autores revisados proporcionan diversas directrices a considerar en futuras investigaciones acerca de este tema. Una de ellas consiste en investigar el nivel de la auto-estima en relación con el desempeño escolar y la interrupción temporal ó definitiva de los estudios, utilizando el MMPI y otros instrumentos como escalas de auto-concepto, en relación con ésta área, se puede citar que el

auto-castigo es otro elemento que podría estudiarse a futuro en poblaciones de desertores.

Al iniciar el presente estudio, no se consideraron los puntos anteriores como objetivos a investigar, no obstante la revisión bibliográfica sacó a la luz la importancia de estos temas e incluso los resultados obtenidos corroboraron la hipótesis sustentada por algunos investigadores interesados en la vinculación de la auto-estima con la deserción escolar.

Otra directriz importante para investigaciones futuras, se basa en el aspecto emocional de las personas que interrumpen temporal ó definitivamente sus estudios, este elemento ha sido poco estudiado y su análisis puede ser de interés porque los problemas emocionales quizá incrementen la deserción escolar y ésta a su vez incida de manera significativa en los problemas citados, debido a la frustración que resulta de la no consecución de una meta como es el logro de un grado académico.

Una más de las áreas que se sugiere investigar, es el papel que desempeñan las autoridades escolares en el fracaso académico y la deserción escolar, lo anterior es de suma importancia porque si los responsables de la autoridad escolar asumen actitudes de prepotencia en lugar de tratar de

comprender los problemas del alumno, pueden convertirse en causantes en alto grado del fracaso educativo.

Otro elemento que se apunta para futuras investigaciones consisten en el seguimiento de los sujetos que desertaron, con objeto de determinar sus características sociodemográficas y de personalidad y compararlas con las de graduados, ambos aspectos, rebasaron los límites del presente estudio.

Aparte de las líneas de investigación que se han señalado como propicios para realizar estudios en el futuro, se sugieren algunas medidas para enfrentar el problema de la deserción escolar, que consisten en hacer énfasis en actividades extracurriculares como programas deportivos ó culturales, que fomenten el sentimiento de pertenencia a la Institución Educativa y en consecuencia le sea más difícil desertar al estudiante debido a los vínculos sociales y afectivos que ha creado y por la motivación e interés en participar en actividades que le parezcan interesantes, lo anterior puede lograrse haciéndole ver al alumno que él es responsable de su propia formación y que en consecuencia debe buscar las áreas de estudio y desarrollo que le redituen mayores satisfacciones, dentro de ciertos límites.

Por último, es necesario hacer énfasis en la importancia de la investigación y de las acciones que se tomen en el futuro acerca del problema de la deserción escolar, por las repercusiones que llega a tener esta problemática en la sociedad en términos de productividad económica, y para el individuo, en quien este problema disminuye su potencial de desarrollo y puede atentar seriamente contra sus aspectos intelectual y emotivo.

# BIBLIOGRAFIA

Achenbach, T. y Edelbrock, C. (1984). **Psychopathology of childhood.** Annual Review of Psychology, 35, 227-256.

Adler, A. (1956) **The individual psychology of Alfred Adler: A Systematic presentation in selection from his writings.** New York: Harper. citado en Fadiman, J. y Frager, R. (1976).

Ahrens, J., Evans, R. y Barnett, R. (1990). **Factors Related to Dropping out of School in an Incarcerated Population.** Educational and Psychological Measurement, 50, 611-617.

Alker, H. (1978). **Minnesota Multiphasic Personality Inventory.** In O.K. Buros (Ed.) **Eight mental measurements yearbook** (pp. 931-935. Highland Park, N.J.: Gryphon.

Allport, G. (1937). **Psicología de la Personalidad.** Paidós, Buenos Aires. (1977). **Personality: a Psychological Interpretation.** Holt Rinehart and Winston inc. Edición original en inglés.

Archer, R. (1984). **Use of the MMPI with adolescents: A review of salient issues.** Clinical Psychology Review, 4, 241-251.

Bearden, L., Spencer, W. y Moracco, J. (1989). **A Study of High School Dropouts** School counselor, 37 (2), 113-120.



Bernstein, I., Teng, G., Grannemann, B. y Garbin, C. (1987) **Invariance in the MMPI's Component Structure.** Journal of Personality Assessment, 51 (4), 522-531.

Bravo, M. (1988). **Fracaso escolar y relaciones pedagógicas.** Cuadernos del Centro de Estudios sobre la Universidad No. 11. Cesu, UNAM.

Butcher, J., Ball, B. y Ray, E. (1964). **Effects of socio-economic level on MMPI differences in Negro-White students.** Journal of Counseling Psychology, 11, 83-87.

Butcher, J., Graham, J., Grant, W. y Bowman, E. (1990). **The MMPI-2 With College Students.** Journal of Personality Assessment, 54 (1 y 2). 1-15.

Byrne, B. (1984) **The general/academic self-concept nomological network: a review of construct validation research.** Review of Educational Research, 54, 427-456.

Catterall, J. (1987). **An Intensive Group Counseling Dropout Prevention Intervention: Some Cautions on Isolating At-Risk Adolescents Within High Schools.** American Educational Research Journal, 24 (4), 521-540.

Darkenwald, G. y Gavin, W. (1987). **Dropout as Function of Discrepancies Between Expectations and Actual Experiences of**

the Classroom Social Environment. Adult Education Quarterly, 37 (3), 152-163.

Darkenwald, G. y Valentine, T. (1985). Factor structure of deterrents to public participation in adult education. Adult Education Quarterly, 35, 177-189.

Durkheim, E. (1897) Le suicide: Etude de Sociologie. Paris: Félix Alcan Edición original en Francés. El suicidio. México: Premia (1990) citado por Tinto, V. (1987).

Ekstrom, R., Goertz, M., Pollok, J. y Rock, D. (1986) Who Drops out of high school and why? Findings from a national study. Teachers college Record, 87, 356-373.

Espejel, E. (1972) Estudio de un grupo de artistas mexicanos por medio de la utilización del MMPI. UNAM.

Fadiman, J. y Frager, R. (1976) Personality and personal Growth. New York: Harper. Teorías de la personalidad. México: Harla (1979)

Finn, J. (1989). Withdrawing From School. Review of Educational Research, 59 (2), 117-142.

Fobih, D. (1987). Social Psychological Factors Associated with School Dropout in the Eastern Region of Ghana. Journal of Negro Education, 56 (2), 226-239.

Gallucci, N. (1987) The influence of Elevated F Scales on the Validity of Adolescent MMPI Profiles. Journal of Personality Assessment, 51 (1), 133-139.

Garrison, D. (1988) A Deductively Derived and Empirically Confirmed Structure of Factors Associated with Dropout in Adult Educations. Adult Education Quarterly, 38 (4) 199-210.

González, G. (1979). Estudio de correlación de las respuestas del MMPI, de las escalas L, F, K, D y Si, de normales neuróticos-depresivos y esquizofrénicos en población mexicana. UNAM. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.

Gough, H. (1955). Factors related to differential achievement among gifted persons. Paper presented at The American Psychological Symposium on the gifted child. Citado en Kodman, F. (1984).

Gough, H. y Heilbrun, A. (1980). The adjective check list. Palo Alto: Consulting Psychologists Press.

Graham, J. (1977) *The MMPI: A Practical Guide*. Oxford University Press. *MMPI guía práctica*. México: Manual moderno. 2da reimpresión (1991).

Graham, J. y McCord, G. (1985). *Interpretation of Moderately Elevated MMPI Scores for Normal Subjects*. *Journal of Personality Assessment*, 49 (5), 477-484.

Gutiérrez, A. (1980). *El perfil psicológico del residente en psiquiatría*. UNAM. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.

Hathaway, S. y Mc Kinley, J. (1940) *A Mutiphasic personality schedule (Minnesota) Construction of the schedule*. *J. Psycho.* 10, 249-254. Citado en Nuñez, R. (1968).

Hernández, M. (1991). *Diferencias en los rasgos de personalidad entre aspirantes a sobrecargo y sobrecargos de línea*. Universidad del Valle de México. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.

Holly, W. (1987). *Student Self-esteem and academic succes*. *Oregon School Study-council Bulletin*, 31 (2)

Hurt, S., Clarkin, J. y Morey, L. (1990). *An Examination of the stability of the MMPI Personality Disorder Scales*. *Journal of Personality Assessment*, 54 (1 y 2 ), 16-23.

Irish, G. (1987). Persistence and dropout in adult education: Their relation to differential reinforcement of attendance. Conferencia doctoral inédita. Citado en Darkenwald, et al (1987).

Kelley, C. y King, G. (1979). Cross Validation of the 2-8/8-2 MMPI Code Type for Young Adult Psychiatric Outpatients. Journal of Personality Assessment, 43 (2), 143-149.

King, A. (1987). Minnesota Multiphasic Personality Inventory. In O.K. Buros (Ed) Eighth mental measurements yearbook. pp. 935-938 Highland Park, NJ. Gryphon.

Kodman, F. (1984). Some Personality Traits of Superior University Students. Social Behavior and Personality, 12 (2), 135-138.

Lachar, D. (1974). Prediction of early U.S.A. Force cadet adaptation with the MMPI. Journal of Counseling Psychology, 21, 404-408.

Langenbach, M. y Korhonen, L. (1988). Persisters and Nonpersisters in a Graduate Level, Nontraditional, Liberal Education Program. Adult Education Quarterly, 38 (3), 136-148.

Loughrey, m. y Harris, M. (1990) A descriptive study of at-risk high school students. High School Journal, 73 (4), 187-193.

Lubin, B., larsen, R. y Matarazzo, J. (1984). Patterns of psychological test usage in the United States: 1935-1982. American Psychologist, 39, 451-454.

Mc Cranie, E. y Brandsma, J. (1988) Personality antecedents of burnout among middle-aged physicians. Behavioral Medicine, 14 (1), 30-36.

Martin, L. (1987) Life-Style Clasification of Adult High School Noncompleters. Adult Education Quarterly, 38 (1), 32-45.

Martínez, I. y Ramírez, C. (1992). Perfil psicológico de los estudiantes de primer ingreso a la Universidad del Valle de México. Universidad del Valle de México. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.

Martínez, L. y Valdés, M. (1982). Perfiles característicos del MMPI en médicos que eligen una especialidad. UNAM. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.

Meehl, P. y Hathaway, S. (1946) The k factor as a suppressor variable in the MMPI. Journal of Applied Psychology, 30, 525-564.

Moos, R. (1979). Evaluating educational environments. San Francisco: Jossey-Bass.

Muñoz, C. y Lavin, S. (1987) Estrategias para mejorar el acceso y la retención de educación primaria en América Latina, segundo borrador. México. Citado en Talavera, M. et al (1989).

Natriello, G., Pallas, A. y Mc Dill, E. (1986) Taking stock: Renewing our research agenda on the causes and consequences of dropping out. Teachers College Record, 87 (3), 430-440.

Navarro, R. (1971). El MMPI (español) aplicado a jóvenes mexicanos: influencias de sexo, edad y nivel de inteligencia. Revista Interamericana de Psicología. 5 (3-4), 127-137.

Núñez, R. (1968) Aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI) a la Psicopatología. México: el Manual Moderno (1984)

Ortega, D. (1980). Estudio comparativo del aspirante y residente en psiquiatría de la Secretaría de Salubridad y

Asistencia según el MMPI. UNAM. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.

Pick, S. y López, A. (1979) *Cómo investigar en Ciencias Sociales*. México. Trillas.

Pincus, F. (1980). *The false promise of community colleges: Class conflict and vocational education*. *Harvard Educational Review*, 50, 332-361.

Rivera, O. (1990) *Interpretación del MMPI en Psicología Clínica, Laboral y Educativa*. México: Manual Moderno.

Rogers, C. (1970). *Carl Rogers on encounter groups*. New York: Harper y Row.

Roming, D. (1978). *An examination of juvenile delinquent rehabilitation programs*. Lexington, MA: Lexington Books.

Sendra, L. y Suárez, Y. (1989). *Diferencias entre los rasgos de personalidad de los alumnos de psicología y de otras carreras de la Universidad Iberoamericana al ingresar a la carrera y durante el séptimo semestre en base al MMPI*. Universidad Iberoamericana. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.



Stone, H. (1990). Seminary drop-outs: A study in predictability. *Journal of Psychology and Theology*. 18 (3), 270-278.

Strupp, H. y Bloxom, A. (1975) An approach to defining a patient population in psychotherapy research. *Journal of Counseling Psychology*, 22, 231-237.

Talavera, M., Anze, R., Pimentel, J. y Mamani, A. (1989). La deserción escolar del ciclo básico en Bolivia. Serie: Estudios Educativos No. 26, La Paz, Bolivia, Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas.

Tanner, B. (1990) Composite descriptions associated with rare MMPI two point code types: Codes that involve scale 5. *Journal of Clinical Psychology*, 46 (4), 425-431.

Tinto, V. (1987) *Leaving College- Rethinking the causes and cures of student attrition*. The University of Chicago Press.

Van Gennep, A. (1909). *The rites of passage* M. Vizedom y G. Caffee. Chicago: University of Chicago Press. (1960). *Les rites de passage*. Paris: Nourry. edición original en francés. Citado en Tinto, V. (1987).

Venn, J. (1988). Low Scores on MMPI Scales 2 and 0 as Indicators of Character Pathology in Men. Psychological Reports, 62, 651-657.

Waterman, A. and Waterman, C. (1972). Relationship between freshman ego identity status and subsequent academic behavior: A test of the predictive validity of Marcia's categorization system of identity status. Developmental Psychology, 6, 179.

Weng, L., Newcomb, M. y Bentler, P. (1988). Factors Influencing noncompletion of high school: A comparison of methodologies. Educational Research Quarterly, 12 (2), 8-22.

Williams, C. (1983). Further Investigation of the Si Scale of the MMPI: Reliabilities, correlates, and subscale utility. Journal of Clinical Psychology, 39 (6), 951-957.

Williams, C., Graham, J. y Butcher, J. (1986) Appropriate MMPI norms for adolescents: An old problem revisited. Citado en Butcher, J. et al (1990).

Wilson, R. (1977). Personalogical differences between enrolling GED students who drop out and who retain. Paper presented at the Adult Education Research Conference, Minneapolis, M.N. Citado en Ahrens et al (1990).

Zúñiga, G. (1976). Estudio sobre la tendencia a la somatización con estudiantes de la generación 71-76 de la Facultad de Medicina utilizando el MMPI. UNAM. Tesis para obtener el grado de licenciatura en psicología.

# **A N E X O S**





## NO HAGA MARCA ALGUNA EN ESTE FOLLETO

---

1. Me gustan las revistas de mecánica.
2. Tengo buen apetito.
3. Me despierto descansado y fresco casi todas las mañanas.
4. Creo que me gustaría el trabajo de bibliotecario.
5. El ruido me despierta fácilmente.
6. Me gusta leer artículos sobre crímenes en los periódicos.
7. Por lo general mis manos y mis pies están suficientemente calientes.
8. Mi vida diaria está llena de cosas que me mantienen interesado.
9. Estoy tan capacitado para trabajar ahora como siempre lo he estado.
10. Casi siempre me parece que tengo un nudo en la garganta.
11. Una persona debiera tratar de comprender sus sueños, gustarse por ellos o tenerlos en cuenta como avisos.
12. Me gustan los cuentos detectivescos o de misterio.
13. Trabajo bajo una tensión muy grande.
14. Tengo diarrea una vez al mes o más frecuentemente.
15. De vez en cuando pienso en cosas demasiado malas para hablar de ellas.
16. Estoy seguro de que la vida es cruel conmigo.
17. Mi padre fue un buen hombre.
18. Muy raras veces sufro de estreñimiento.
19. Cuando acepto un nuevo empleo me gusta que me indiquen a quién debo halagar.
20. Mi vida sexual es satisfactoria.
21. A veces he sentido un intenso deseo de abandonar mi hogar.
22. A veces me dan ataques de risa o de llanto que no puedo controlar.
23. Sufro de ataques de náusea y de vómito.
24. Nadie parece comprenderme.
25. Me gustaría ser cantante.
26. Creo que es mucho mejor quedarme callado cuando estoy en dificultades.
27. Los espíritus malos se poseionan de mí a veces.
28. Cuando alguien me hace un mal sientto que debiera pagarme con la misma moneda, si es que puedo, como cuestión de principio.
29. Padezco de acidez estomacal varias veces a la semana.
30. A veces siento deseos de maldecir.
31. Me dan pesadillas con mucha frecuencia.
32. Encuentro difícil concentrarme en una tarea o trabajo.
33. He tenido experiencias muy peculiares y extrañas.
34. Tengo los la mayor parte del tiempo.
35. Si la gente no la hubiera cogido conmigo yo hubiera tenido mucho más éxito.
36. Raras veces me preocupo por mi salud.
37. Nunca me he visto en dificultades a causa de mi conducta sexual.
38. Por un tiempo, cuando era más joven, participé en pequeños robos.
39. A veces siento deseos de destruir cosas.
40. La mayor parte del tiempo preferiría soñar despierto antes que hacer cualquier otra cosa.
41. He tenido períodos de días, semanas o meses que no podía ocuparme de nada porque no tenía voluntad para hacerlo.

PASE LA PAGINA

42. A mi familia no le gusta el trabajo que he escogido (o el trabajo que pienso escoger para el resto de mi vida).
43. Mi sueño es irregular e intranquilo.
44. La mayor parte del tiempo parece dolerme toda la cabeza.
45. No siempre digo la verdad.
46. Mi habilidad para formar juicios nunca había estado mejor que ahora.
47. Una vez a la semana o más a menudo, me siento repentinamente caliente en todo el cuerpo, sin causa aparente.
48. Cuando estoy con gente me molesta el oír cosas muy extrañas.
49. Sería mejor si casi todas las leyes fueran descartadas.
50. Mi alma a veces abandona mi cuerpo.
51. Me encuentro tan saludable como la mayor parte de mis amigos.
52. Prefiero hacerme el desentendido con amigos de la escuela, o con personas conocidas a quienes no he visto hace mucho tiempo, a menos que ellos me hablen primero.
53. Un sacerdote puede curar enfermedades rezando y poniendo sus manos sobre la cabeza de usted.
54. Le agrado a la mayor parte de la gente que me conoce.
55. Casi nunca he sentido dolores sobre el corazón o en el pecho.
56. Cuando muchacho(a) me suspendieron de la escuela una o más veces por hacer travessuras.
57. Soy una persona sociable.
58. Todo está ocurriendo tal como los profetas de la Biblia lo predijeron.
59. Con frecuencia he tenido que recibir órdenes de alguien que no sabía tanto como yo.
60. No leo todos los editoriales del periódico diariamente.
61. No he vivido la vida con rectitud.
62. Con frecuencia siento como un ardor, punzadas, hormigueo o adormecimiento en algunas partes del cuerpo.
63. No he tenido dificultad en comenzar o detener el acto de defecación.
64. Algunas veces persisto en una cosa hasta que los otros pierden la paciencia conmigo.
65. Yo quise a mi padre.
66. Veo cosas, animales o gente a mi alrededor que otros no ven.
67. Quisiera poder ser tan feliz como otras personas parecen serlo.
68. Muy raras veces siento dolor en la nuca.
69. Me siento fuertemente atraído por personas de mi propio sexo.
70. Me gustaba jugar a las prendas.
71. Creo que mucha gente exagera sus desdichas para que se condesciendan de ellos y les ayuden.
72. Sufro de malestares en la boca del estómago varias veces a la semana o con más frecuencia.
73. Soy una persona importante.
74. A menudo he deseado ser mujer. (O si Ud. es mujer) Nunca me ha pasado ser mujer.
75. Algunas veces me enojo.
76. La mayor parte del tiempo me siento triste.
77. Me gusta leer novelas de amor.
78. Me gusta la poesía.
79. Mis sentimientos no son heridos con facilidad.
80. De vez en cuando mortifico a los animales.
81. Creo que me gustaría trabajar como guardabosque.
82. Soy vencido fácilmente en una discusión.



83. Cualquier persona capacitada y dispuesta a trabajar fuerte tiene buenas posibilidades de obtener éxito.
84. En estos días me es difícil no perder la esperanza de llegar a ser alguien.
85. Algunas veces me siento tan atraído por artículos personales de otros, como calzado, guantes, etc., que quiero tocarlos o robarlos aunque no haga uso de ellos.
86. Decididamente no tengo confianza en mí mismo.
87. Me gustaría ser florista.
88. Generalmente siento que la vida vale la pena.
89. Se necesita discutir mucho para convencer a la mayor parte de la gente de la verdad.
90. De vez en cuando dejo para mañana lo que debí hacer hoy.
91. No me molesta que se burlen de mí.
92. Me gustaría ser enfermero (o enfermera).
93. Creo que la mayoría de la gente mentiría para ir adelante.
94. Hago muchas cosas de las que me arrepiento más tarde (me arrepiento de más cosas o con más frecuencia que otras personas).
95. Voy a la iglesia casi todas las semanas.
96. Tengo muy pocos disgustos con miembros de mi familia.
97. A veces siento un fuerte impulso de hacer algo dañino o escandaloso.
98. Creo en la segunda venida de Cristo.
99. Me gusta ir a fiestas y a otras reuniones donde haya mucha alegría y ruido.
100. He encontrado problemas tan llenos de posibilidades que me ha sido imposible llegar a una decisión.
101. Creo que la mujer debe tener tanta libertad sexual como el hombre.
102. Mis luchas más difíciles son conmigo mismo.
103. Tengo poca o ninguna dificultad con espasmos o contracciones musculares.
104. No parece importarme lo que me pase.
105. Algunas veces, cuando no me siento bien, estoy malhumorado.
106. Muchas veces me siento como si hubiera hecho algo malo o diabólico.
107. Casi siempre soy feliz.
108. Parece que mi cabeza o mi nariz están congestionadas la mayor parte del tiempo.
109. Algunas personas son tan dominantes que siento el deseo de hacer lo contrario de lo que me piden, aunque sepa que tienen razón.
110. Alguien me tiene mala voluntad.
111. Nunca he hecho algo peligroso sólo por el gusto de hacerlo.
112. Con frecuencia siento la necesidad de luchar por lo que creo que es justo.
113. Creo que la ley debe hacerse cumplir.
114. A menudo siento como si tuviera una banda apretándome la cabeza.
115. Creo en otra vida después de ésta.
116. Disfruto más de una carrera o de un juego cuando apuesto.
117. La mayoría de la gente es honrada principalmente por temor a ser descubierta.
118. En la escuela me llevaron ante el director algunas veces por hacer travesuras.
119. Mi manera de hablar es como ha sido siempre (ni más ligero, ni más despacio, ni balbuciente; ni ronca).
120. Mis modales en la mesa no son tan correctos en casa como cuando salgo a comer fuera en compañía de otros.
121. Creo que están conspirando contra mí.
122. Me parece que soy tan capacitado e inteligente como la mayor parte de los que me rodean.

123. Creo que me están siguiendo.
124. La mayor parte de la gente se vale de medios algo injustos para obtener beneficios o ventajas antes que perderlos.
125. Sufro mucho de trastornos estomacales.
126. Me gustan las artes dramáticas.
127. Yo sé quién es el responsable de la mayoría de mis problemas.
128. El ver sangre no me asusta ni me enferma.
129. A menudo no puedo comprender por qué he estado tan irritable y malhumorado.
130. Nunca he vomitado o escupido sangre.
131. No me preocupa contraer enfermedades.
132. Me gusta recoger flores o cultivar plantas decorativas.
133. Nunca me he entregado a prácticas sexuales fuera de lo común.
134. A veces los pensamientos pasan por mi mente con mayor rapidez que lo que puedo expresar en palabras.
135. Si pudiera entrar a un cine sin pagar y estuviera seguro de no ser visto, probablemente lo haría.
136. Generalmente pienso qué segunda intención pueda tener otra persona cuando me hace un favor.
137. Creo que mi vida de hogar es tan agradable como la de la mayor parte de la gente que conozco.
138. La crítica o el regaño me hiere profundamente.
139. Algunas veces siento el impulso de herirme o de herir a otros.
140. Me gusta cocinar.
141. Mi conducta está controlada mayormente por las costumbres de los que me rodean.
142. Decididamente a veces siento que no sirvo para nada.
143. Cuando niño pertenecía a un grupo o pandilla que trataba de mantenerse unido a toda prueba.
144. Me gustaría ser solitario.
145. A veces siento el deseo de empezar una pelea a puñetazos con alguien.
146. Me siento impulsado hacia la vida errante y nunca me siento feliz a menos que esté viajando de un lado a otro.
147. Muchas veces he perdido una oportunidad porque no he podido decidirme a tiempo.
148. Me impacienta que me pidan consejo o que me interrumpan cuando estoy trabajando en algo importante.
149. Acostumbraba llevar un diario de mi vida.
150. Prefiero ganar a perder en un juego.
151. Alguien ha estado tratando de envenenarme.
152. Casi todas las noches puedo dormirme sin tener pensamientos o ideas que me preocupen.
153. Durante los últimos años he gozado de salud la mayor parte del tiempo.
154. Nunca he tenido un ataque o convulsiones.
155. No estoy perdiendo ni ganando peso.
156. He tenido épocas durante las cuales he hecho cosas que luego no he recordado haber hecho.
157. Creo que frecuentemente he sido castigado sin motivo.
158. Lloro con facilidad.
159. No puedo entender lo que leo tan bien como lo hacía antes.
160. Nunca me he sentido mejor que ahora.
161. A veces siento adolorida la parte superior de la cabeza.
162. Me mortifica que una persona me tome el pelo tan hábilmente que tenga que admitir que me engañaron.
163. No me causo con facilidad.
164. Me gusta leer y estudiar acerca de las cosas en que estoy trabajando.

165. Me gusta conocer gente de importancia porque eso me hace sentir importante.
166. Siento miedo cuando miro hacia abajo desde un lugar alto.
167. No me sentiría nervioso si algún familiar mío tuviera dificultades con la justicia.
168. Mi mente no está muy bien.
169. No tengo miedo de manejar dinero.
170. No me preocupa lo que otros piensen de mí.
171. Me siento incómodo cuando tengo que hacer una payasada en una reunión aun cuando otros están haciendo lo mismo.
172. Frecuentemente tengo que esforzarme para no demostrar que soy tímido.
173. Me gustaba la escuela.
174. Nunca me he desmayado.
175. Rara vez o nunca he tenido mareos.
176. No le tengo mucho miedo a las serpientes.
177. Mi madre fue una buena mujer.
178. Mi memoria parece ser buena.
179. Me preocupan las cuestiones sexuales.
180. Encuentro difícil establecer conversación con alguien que conozco por primera vez.
181. Cuando me siento aburrido me gusta provocar algo emocionante.
182. Tengo miedo de perder el juicio.
183. Estoy en contra de dar dinero a los mendigos.
184. Frecuentemente oigo voces sin saber de donde vienen.
185. Aparentemente oigo tan bien como la mayoría de las personas.
186. Con frecuencia noto que mis manos tiemblan cuando trato de hacer algo.
187. Nunca se me han puesto las manos torpes o poco hábiles.
188. Puedo leer por un largo rato sin que se me cansen los ojos.
189. Siento debilidad general la mayor parte del tiempo.
190. Muy pocas veces me duele la cabeza.
191. Algunas veces, cuando estoy avergonzado, empiezo a sudar, lo que me molesta muchísimo.
192. No he tenido dificultad en mantener el equilibrio cuando camino.
193. No me dan ataques de alergia o asma.
194. He tenido ataques durante los cuales no podía controlar mis movimientos o el habla pero me daba cuenta de lo que ocurría a mi alrededor.
195. No me agradan todas las personas que conozco.
196. Me gusta visitar lugares donde nunca he estado.
197. Alguien ha estado tratando de robarme.
198. Muy pocas veces sueño despierto.
199. Se debe enseñar a los niños la información básica sobre la vida sexual.
200. Hay personas que quieren apoderarse de mis pensamientos o ideas.
201. Desearía no ser tan tímido.
202. Creo que estoy condenado o que no tengo salvación.
203. Si yo fuera periodista me gustaría mucho escribir noticias de teatro.
204. Me gustaría ser periodista.
205. A veces me ha sido imposible evitar el robar o llevarme algo de una tienda.
206. Soy muy religioso (más que la mayoría de la gente).
207. Me gustan distintas clases de juegos y diversiones.
208. Me gusta coquetear.
209. Creo que mis pecados son imperdonables.
210. Todo me sabe igual.

211. Puedo dormir de día pero no de noche.
212. Mi familia me trata más como niño que como adulto.
213. Cuando camino tengo mucho cuidado de no pisar las líneas de las aceras.
214. Nunca he tenido erupciones en la piel que me hayan preocupado.
215. He bebido alcohol con exceso.
216. Hay muy poco compañerismo y cariño en mi familia en comparación con otros hogares.
217. Frecuentemente me encuentro preocupado por algo.
218. No me molesta mucho el ver sufrir a los animales.
219. Creo que me gustaría el trabajo de contratista de obras.
220. Yo quise a mi madre.
221. Me gusta la ciencia.
222. No encuentro difícil el pedir ayuda a mis amigos aun cuando no pueda devolverles el favor.
223. Me gusta mucho cazar.
224. Con frecuencia mis padres se han opuesto a la clase de gente con quien acostumbraba salir.
225. A veces murmuro o chismeo un poco de la gente.
226. Algunos de mis familiares tienen hábitos que me molestan y perturban mucho.
227. Me han dicho que camino dormido.
228. A veces creo que puedo tomar decisiones con extraordinaria facilidad.
229. Me gustaría pertenecer a varios clubes o asociaciones.
230. Raras veces noto los latidos de mi corazón, y muy pocas veces me siento corto de respiración.
231. Me gusta hablar sobre temas sexuales.
232. He sido educado en un modo de vida basado en el deber, el cual he seguido desde entonces con sumo cuidado.
233. Algunas veces he sido un obstáculo a personas que querían hacer algo, no porque eso fuera de mucha importancia, sino por cuestión de principio.
234. Me molesto con facilidad, pero se me pasa pronto.
235. He sido bastante independiente y libre de la disciplina familiar.
236. Me preocupo mucho.
237. Casi todos mis parientes congenian conmigo.
238. Tengo períodos de tanta intranquilidad que no puedo permanecer sentado en una silla por mucho tiempo.
239. He sufrido un desengaño amoroso.
240. Nunca me preocupo por mi aspecto.
241. Sueño frecuentemente acerca de cosas que es mejor mantenerlas en secreto.
242. Creo que no soy más nervioso que la mayoría de las personas.
243. Sufro de pocos o ninguna clase de dolor.
244. Mi modo de hacer las cosas tiende a ser mal interpretado por otros.
245. Mis padres y familiares me encuentran más defectos de los que debieran.
246. Con frecuencia me salen manchas rojas en el cuello.
247. Tengo motivos para sentirme celoso de uno o más miembros de mi familia.
248. Algunas veces sin razón alguna o aun cuando las cosas no me están saliendo bien me siento muy alegre, "como si viviera en las nubes".
249. Creo que existe el diablo y el infierno.
250. No culpo a nadie de tratar de apoderarse de todo lo que pueda en este mundo.
251. He tenido trances en los cuales mis actividades quedaron interrumpidas y no me daba cuenta de lo que ocurría a mi alrededor.
252. A nadie le importa mucho lo que le suceda a usted.
253. Puedo ser amistoso con personas que hacen cosas que considero incorrectas.

254. Me gusta estar en un grupo en el que se den bromas los unos a los otros.
255. En las elecciones algunas veces voto por candidatos acerca de quienes conozco muy poco.
256. La única parte interesante del periódico es la página cómica.
257. Por lo general espero tener éxito en las cosas que hago.
258. Creo que hay un Dios.
259. Me resulta difícil el empezar a hacer cualquier cosa.
260. En la escuela fui lento en aprender.
261. Si fuera artista me gustaría pintar flores.
262. No me molesta el no ser mejor parecido.
263. Sudo con facilidad aun en días fríos.
264. Tengo entera confianza en mí mismo.
265. Es más seguro no confiar en nadie.
266. Una vez a la semana o más frecuentemente me pongo muy excitado.
267. Cuando estoy en un grupo de gente tengo dificultad pensando las cosas apropiadas de que hablar.
268. Cuando me siento abatido, algo emocionante me saca casi siempre de ese estado.
269. Con facilidad puedo infundirle miedo a otros y a veces lo hago por diversión.
270. Cuando salgo de casa no me preocupo de si las puertas y ventanas están bien cerradas.
271. No culpo a la persona que se aproveche de alguien que se expone a que le ocurra tal cosa.
272. A veces estoy lleno de energía.
273. Tengo adormecidas una o varias partes de la piel.
274. Mi vista está tan buena ahora como lo ha estado por años.
275. Alguien controla mi mente.
276. Me gustan los niños.
277. A veces me ha divertido tanto la astucia de un pícaro, que he deseado que se salga con la suya.
278. Con frecuencia me ha parecido que gente extraña me estaba mirando con ojos críticos.
279. Todos los días tomo una cantidad extraordinaria de agua.
280. La mayoría de la gente se hace de amigos por conveniencia propia.
281. Casi nunca noto que me zumban o chillan los oídos.
282. De vez en cuando siento odio hacia miembros de mi familia a los que usualmente quiero.
283. Si fuera reportero me gustaría mucho escribir noticias deportivas.
284. Estoy seguro de que la gente habla de mí.
285. A veces me rfo de chistes sucios.
286. Nunca estoy tan contento como cuando estoy solo.
287. Tengo pocos temores en comparación con mis amigos.
288. Sufro de ataques de náusea y vómitos.
289. Siempre me disgusta con la ley cuando se pone en libertad a un criminal debido a los argumentos de un abogado astuto.
290. Trabajo bajo una tensión muy grande.
291. Una o más veces en mi vida he sentido que alguien me hacía hacer cosas hipnotizándome.
292. Por lo general no le hablo a la gente hasta que ellos no me hablan a mí.
293. Alguien ha tratado de influir en mi mente.
294. Nunca he tenido tropiezos con la ley.
295. A mí me gustaba el cuento "Caperucita Roja".
296. Tengo épocas en las que me siento muy alegre sin que exista una razón especial.

297. Quisiera no ser perturbado por pensamientos sexuales.
298. Si varias personas se hallan en apuros, lo mejor que pueden hacer es ponerse de acuerdo sobre lo que van a decir y mantenerse firmes en esto.
299. Creo que siento más intensamente que la mayoría de las personas.
300. Nunca en mi vida me ha gustado jugar con muñecas.
301. Vivo la vida en tensión la mayor parte del tiempo.
302. Nunca me he visto en dificultades a causa de mi conducta sexual.
303. Soy tan sensible acerca de algunos asuntos que ni siquiera puedo hablar de ellos.
304. En la escuela me era muy difícil hablar frente a la clase.
305. Aun cuando esté acompañado me siento solo la mayor parte del tiempo.
306. Recibo toda la simpatía que debo recibir.
307. No participo en algunos juegos porque no los sé jugar bien.
308. A veces he sentido un intenso deseo de abandonar mi hogar.
309. Creo que hago amistades tan fácilmente como los demás.
310. Mi vida sexual es satisfactoria.
311. Por un tiempo, cuando era más joven, participé en pequeños robos.
312. No me gusta tener gente alrededor.
313. El hombre que provoca la tentación dejando propiedad de valor sin protección, es tan culpable del robo como el ladrón mismo.
314. De vez en cuando pienso en cosas demasiado malas para hablar de ellas.
315. Estoy seguro que la vida es cruel conmigo.
316. Creo que casi todo el mundo mentiría para evitarse problemas.
317. Soy más sensible que la mayoría de la gente.
318. Mi vida diaria está llena de cosas que me mantienen interesado.
319. A la mayor parte de la gente le disgusta ayudar a los demás, aunque no lo diga.
320. Muchos de mis sueños son acerca de asuntos sexuales.
321. Me ruborizo fácilmente.
322. El dinero y los negocios me preocupan.
323. He tenido experiencias muy peculiares y extrañas.
324. Nunca he estado enamorado de nadie.
325. Ciertas cosas que han hecho algunos de mis familiares me han asustado.
326. A veces me dan accesos de risa o de llanto que no puedo controlar.
327. Mi madre o mi padre frecuentemente me hacían obedecer, aun cuando yo creía que no tenían razón.
328. Encuentro difícil concentrarme en una tarea o trabajo.
329. Casi nunca sueño.
330. Nunca he estado paralizado o he tenido una rara debilidad en alguno de mis músculos.
331. Si la gente no la hubiera cogido conmigo yo hubiera tenido mucho más éxito.
332. Algunas veces pierdo o me cambia la voz, aunque no esté resfriado.
333. Nadie parece comprenderme.
334. A veces percibo olores raros.
335. No me puedo concentrar en una sola cosa.
336. Pierdo fácilmente la paciencia con la gente.
337. Siento ansiedad por algo o por alguien casi todo el tiempo.
338. Sin duda he tenido más cosas de que preocuparme de las que me corresponden.

339. La mayor parte del tiempo desearía estar muerto.
340. Algunas veces me siento tan excitado que no puedo dormirme fácilmente.
341. A veces oigo tan bien que me molesta.
342. Se me olvida muy pronto lo que la gente me dice.
343. Generalmente tengo que detenerme a pensar antes de hacer algo, aunque sea un asunto sin importancia.
344. Con frecuencia cruzo la calle para evitar encontrarme con alguien que veo venir.
345. Muchas veces siento como si las cosas no fueran reales.
346. Tengo la costumbre de contar cosas sin importancia como bombillas eléctricas en anuncios luminosos, etc.
347. No tengo enemigos que realmente quieran hacerme daño.
348. Generalmente no me fío de las personas que son un poco más amistosas de lo que yo esperaba.
349. Tengo pensamientos extraños y peculiares.
350. Oigo cosas extrañas cuando estoy solo.
351. Me pongo ansioso y turbado cuando tengo que salir de casa para hacer un corto viaje.
352. He tenido miedo a cosas y a personas que sabía que no me podían hacer daño.
353. No temo entrar solo a un salón donde hay gente reunida hablando.
354. Tengo miedo de usar un cuchillo o cualquier otra cosa muy afilada o puntiaguda.
355. Algunas veces me gusta herir a las personas que quiero.
356. Tengo más dificultad para concentrarme que la que parece que tienen los demás.
357. Varias veces he dejado de hacer algo porque he dudado de mi habilidad.
358. Malas palabras, a menudo palabras horribles, vienen a mi mente, y se me hace imposible librarme de ellas.

359. Algunas veces me vienen a la mente pensamientos sin importancia que me molestan por días.
360. Casi todos los días sucede algo que me asusta.
361. Me inclino a tomar las cosas muy en serio.
362. Soy más sensible que la mayoría de la gente.
363. A veces he sentido placer cuando un ser querido me ha lastimado.
364. La gente dice cosas insultantes y vulgares acerca de mí.
365. Me siento incómodo cuando estoy bajo techo.
366. Aun cuando esté acompañado, me siento solo la mayor parte del tiempo.

**PASE LA PAGINA SOLAMENTE  
CUANDO SE LE INDIQUE**

367. No soy una persona demasiado consciente de sí misma.
368. Durante ciertos períodos mi mente parece trabajar más despacio que de costumbre.
369. En las reuniones sociales o fiestas es más probable que me sienta solo o con una sola persona en vez de unirme al grupo.
370. La gente me desilusiona con frecuencia.
371. Me gusta muchísimo ir a bailes.
372. Algunas veces he sentido que las dificultades se acumulaban de tal modo que no podía vencerlas.
373. Frecuentemente pienso: "quisiera volver a ser niño".
374. Si me dieran la oportunidad, podría hacer algunas cosas que serían de gran beneficio para la humanidad.
375. Frecuentemente he conocido personas a quienes se suponía expertas y que no eran mejores que yo.
376. Me siento un fracasado cuando oigo hablar del éxito de alguien a quien conozco bien.
377. Si me dieran la oportunidad sería un buen líder.
378. Me avergüenzan los cuentos picantes.
379. Generalmente la gente exige más respeto para sus derechos que el que está dispuesta a permitirle a los demás.
380. Trato de recordar cuentos interesantes para contárselos a otras personas.
381. Me gusta apostar cuando se trata de poco dinero.
382. Me gustan las reuniones sociales por estar con gente.
383. Gozo con la excitación de una multitud.
384. Mis preocupaciones parece que desaparecen cuando estoy con un grupo de amigos animados.
385. Frecuentemente no me entero de los chismes y habladurías del grupo a que pertenezco.
386. Me es difícil el dejar a un lado la tarea que he emprendido aun cuando sea por poco tiempo.
387. No he tenido dificultad para empezar a orinar o retener mi orina.
388. A menudo he encontrado personas envidiosas de mis buenas ideas simplemente porque a ellas no se les ocurrieron antes.
389. Siempre que puedo evito encontrarme entre una multitud.
390. No me molesta el ser presentado a extraños.
391. Recuerdo haberme fingido enfermo para zafarme de algo.
392. Con frecuencia les hablo a los extraños en los trenes, autobuses, etc.
393. Me rindo fácilmente cuando las cosas van mal.
394. Me gusta que la gente conozca mi punto de vista sobre las cosas.
395. He tenido épocas cuando me sentía tan lleno de vigor que el sueño no me parecía necesario a ninguna hora.
396. No me sentiría desconcertado si tuviera que iniciar una discusión o dar una opinión acerca de algo que conozco bien ante un grupo de personas.
397. Me gustan las fiestas y las reuniones sociales.
398. Me acobardo ante las crisis, dificultades o problemas.
399. Puedo dejar de hacer algo que deseo hacer cuando otros creen que no vale la pena hacerlo.
400. No le temo al fuego.
401. No le temo al agua.
402. Frecuentemente tengo que consultar con la almohada antes de tomar decisiones.
403. Es una gran cosa vivir en esta época en que ocurren tantas cosas.
404. Frecuentemente la gente ha interpretado mal mis intenciones cuando trataba de corregirla y ayudarla.
405. No tengo dificultad al tragar.
406. A veces me he alejado de otra persona porque temía hacer o decir algo que pudiera lamentar después.
407. Por lo general soy tranquilo y no me altero fácilmente.



408. Puedo ocultar lo que siento en algunas cosas de manera tal que la gente puede hacerme daño sin que se den cuenta de ello.
409. A veces me he agotado por emprender demasiadas cosas.
410. Me gustaría mucho ganarle a un pícaro con sus propias armas.
411. La religión no me preocupa.
412. No temo ver al médico acerca de una enfermedad o lesión.
413. Merezco un severo castigo por mis pecados.
414. Tiendo a preocuparme tanto por los desengaños que luego no puedo dejar de pensar en ellos.
415. Odio tener que trabajar de prisa.
416. Me molesta que alguien me observe cuando trabajo, aunque sepa que puedo hacerlo bien.
417. A menudo me siento tan molesto cuando alguien trata de adelantarse en una fila, que le llamo la atención.
418. A veces pienso que no sirvo para nada.
419. Cuando muchacho frecuentemente salía para la escuela pero no llegaba a ella.
420. He tenido experiencias religiosas extraordinarias.
421. Tengo uno o varios familiares que son muy nerviosos.
422. Me he sentido avergonzado por la clase de trabajo que alguien de mi familia ha hecho.
423. Me gusta o me ha gustado muchísimo pescar.
424. Siento hambre casi todo el tiempo.
425. Sueño frecuentemente.
426. A veces he tenido que ser rudo con personas groseras o inoportunas.
427. Tiendo a interesarme en diferentes distracciones en vez de concentrarme por largo tiempo en una de ellas.
428. Me gusta leer los editoriales de los periódicos.
429. Me agrada asistir a conferencias sobre temas serios.
430. Me atraen las personas del sexo opuesto.
431. Me preocupo mucho por posibles desgracias.
432. Tengo opiniones políticas bien definidas.
433. Acostumbraba tener compañeros imaginarios.
434. Me gustaría competir en carreras automovilísticas.
435. Generalmente preferiría trabajar con mujeres.
436. Estoy seguro de que sólo existe una religión verdadera.
437. No es malo tratar de evitar el cumplimiento de la ley siempre que ésta no se viole.
438. Hay ciertas personas que me disgustan tanto que me alegro inferiormente cuando están pagando las consecuencias por algo que han hecho.
439. Me pone nervioso tener que esperar.
440. Cuando me siento muy feliz y activo, alguien que esté deprimido me desanima por completo.
441. Me gustan las mujeres altas.
442. He tenido períodos durante los cuales he perdido el sueño a causa de las preocupaciones.
443. Tiendo a dejar de hacer algo que deseo hacer cuando otros piensan que esa no es la manera correcta.
444. No trato de corregir a la gente que expresa opiniones ignorantes.
445. Me apasionaba lo emocionante cuando era joven (o en mi niñez).
446. Los policías son generalmente honrados.
447. Con frecuencia me esfuerzo para triunfar sobre alguien que me ha llevado la contraria.
448. Me molesta que la gente en las tiendas, tranvías, etc., me esté mirando.
449. No me gusta ver fumar a las mujeres.
450. Muy raramente me siento deprimido.

451. Cuando alguien dice cosas tontas o estúpidas acerca de algo que sé, trato de corregirlo.
452. Me gusta burlarme de la gente.
453. Cuando era niño nunca me interesó pertenecer a un grupo o pandilla.
454. Podría ser feliz viviendo completamente solo en una cabaña en el bosque o en las montañas.
455. Me han dicho con frecuencia que tengo mal genio.
456. Una persona no debería ser castigada por violar una ley que considere injusta.
457. Creo que nadie debería nunca probar bebidas alcohólicas.
458. El hombre que más se ocupó de mí cuando era niño (como mi padre, padrastro, etc.) fue muy estricto conmigo.
459. Tengo uno o varios malos hábitos tan arraigados, que es inútil luchar contra ellos.
460. He bebido alcohol moderadamente (o nunca lo he usado).
461. Quisiera poder olvidarme de cosas que he dicho y que quizás hayan herido los sentimientos de otras personas.
462. Me siento incapaz de contarle a alguien todas mis cosas.
463. Me gustaba jugar "a la pata coja".
464. Nunca he tenido una visión.
465. Varias veces he cambiado de modo de pensar acerca de mi trabajo.
466. Excepto por orden del médico, nunca he tomado drogas o pastillas para dormir.
467. Con frecuencia memorizo números sin importancia (tales como los de las placas de automóviles, etc.).
468. Frecuentemente me siento apenado por ser tan malgenioso y gruñón.
469. El relámpago es uno de mis temores.
470. Me disgustan las cosas sexuales.
471. En la escuela mis calificaciones en conducta fueron generalmente malas.
472. Me fascina el fuego.
473. Me gusta tener a los demás intrigados sobre lo que voy a hacer.
474. No tengo que orinar con más frecuencia que los demás.
475. Cuando estoy en una situación difícil digo sólo aquella parte de la verdad que no me perjudique.
476. Soy un enviado especial de Dios.
477. Si me hallara en dificultades junto con varios amigos que fueran tan culpables como yo, preferiría echarme toda la culpa antes que descubrirlos.
478. Nunca me he puesto particularmente nervioso a causa de dificultades en que se haya visto envuelto algún miembro de mi familia.
479. Los únicos milagros que conozco son simplemente tretas que unas personas les hacen a otros.
480. Con frecuencia le tengo miedo a la obscuridad.
481. Me da miedo estar solo en la obscuridad.
482. Con frecuencia mis planes han parecido estar tan llenos de dificultades, que he tenido que abandonarlos.
483. Cristo realizó milagros tales como cambiar el agua en vino.
484. Tengo una o más faltas que son tan grandes que es mejor aceptarlas y tratar de controlarlas, antes que tratar de librarme de ellas.
485. Cuando un hombre está con una mujer generalmente está pensando cosas relacionadas con el sexo de ella.
486. Nunca he notado sangre en mi orina.
487. Muchas veces me he sentido muy mal al no haber sido comprendido cuando trataba de evitar que alguien cometiera un error.
488. Rezo varias veces a la semana.
489. Me compadezco de las personas que generalmente se aferran a sus penas y problemas.

490. Leo mi libro de oraciones (o la Biblia) varias veces a la semana.
491. No tolero a la gente que cree que sólo hay una religión verdadera.
492. Me produce terror la idea de un terremoto.
493. Prefiero el trabajo que requiere concentración a un trabajo que me permite ser descuidado.
494. Temo encontrarme en un lugar pequeño y cerrado.
495. Generalmente "le hablo claro" a la gente a quien estoy tratando de mejorar o corregir.
496. Nunca he visto las cosas dobles (esto es, nunca un objeto me ha parecido doble sin que me sea posible hacerlo aparecer como uno).
497. Me gustan los cuentos de aventuras.
498. Es bueno siempre ser franco.
499. Tengo que admitir que a veces me he preocupado sin motivo alguno por cosas que no valían la pena.
500. Rápidamente me vuelvo partidario absoluto de una buena idea.
501. Generalmente hago las cosas por mí mismo, en vez de buscar a alguien que me enseñe.
502. Le tengo terror a una tormenta.
503. Es raro que yo apruebe o desaprobe con energía las acciones de otros.
504. No trato de encubrir mi mala opinión o lástima que me inspira una persona a fin de que ésta no sepa mi modo de sentir.
505. Los caballos que no jalan debieran ser golpeados o pateados.
506. Soy una persona muy tensa.
507. Frecuentemente he trabajado bajo personas que parece que arreglan las cosas de tal modo, que ellas son las que reciben el reconocimiento de una buena labor, pero que sin embargo atribuyen los errores a otros.
508. Creo que mi olfato es tan bueno como el de los demás.
509. A veces me es difícil defender mis derechos por ser muy reservado.
510. La suciedad me espanta o me disgusta.
511. Vivo una vida de ensueños acerca de la cual no digo nada a nadie.
512. No me gusta bañarme.
513. Creo que Cervantes fue más grande que Napoleón.
514. Me gustan las mujeres hombrunas.
515. En mi hogar siempre hemos tenido cubiertas nuestras necesidades básicas (tales como alimentación, vestido, etc.).
516. Algunos de mis familiares se enojan muy fácilmente.
517. No puedo hacer nada bien.
518. A menudo me he sentido culpable porque he fingido mayor pesar del que realmente sentía.
519. Algo anda mal con mis órganos sexuales.
520. Generalmente defiendo con tenacidad mis propias opiniones.
521. Frecuentemente le pido consejo a la gente.
522. No le temo a las arañas.
523. Casi nunca me ruborizo.
524. No temo contraer una enfermedad o coger gérmenes de las perillas de las puertas.
525. Ciertos animales me ponen nervioso.
526. El porvenir me parece incierto.
527. Los miembros de mi familia y mis parientes más cercanos se llevan bastante bien.
528. No me ruborizo con mayor frecuencia que los demás.
529. Me gustaría usar ropa cara.
530. A menudo siento miedo de ruborizarme.
531. La gente puede hacerme cambiar de opinión muy fácilmente aun en cosas sobre las que creía estar ya decidido.

532. Puedo soportar tanto dolor como los demás.
533. No padezco de muchos eructos.
534. Varias veces he sido el último en darme por vencido al tratar de hacer algo.
535. Siento la boca seca casi todo el tiempo.
536. Me molesta que la gente me haga hacer las cosas de prisa.
537. Me gustaría cazar leones en África.
538. Creo que me gustaría el trabajo de modisto (o modista).
539. No le tengo miedo a los ratones.
540. Nunca he sufrido de parálisis facial.
541. Mi piel parece ser muy sensible al tacto.
542. Nunca he tenido deposiciones (excretas) negras, parecidas a la brea.
543. Varias veces por semana siento como si algo terrible fuera a suceder.
544. La mayor parte del tiempo me siento cansado.
545. Algunas veces sueño lo mismo una y otra vez.
546. Me gusta leer sobre historia.
547. El futuro es demasiado incierto para que una persona haga planes formales.
548. Nunca asisto a un espectáculo sobre temas sexuales, si es que puedo evitarlo.
549. Con frecuencia, aun cuando todo va bien, siento que nada me importa.
550. Me gusta reparar las cerraduras de la puerta.
551. Algunas veces estoy seguro de que los demás pueden decir lo que estoy pensando.
552. Me gusta leer sobre ciencia.
553. Tengo miedo de estar solo en un sitio amplio al descubierta.
554. Si fuera artista me gustaría dibujar niños.
555. Algunas veces me siento a punto de una crisis nerviosa.
556. Soy muy cuidadoso en mi manera de vestir.
557. Me gustaría ser secretario (o secretaria) privado(a).
558. Un gran número de personas son culpables de mala conducta sexual.
559. Con frecuencia he sentido miedo de noche.
560. Me molesta que se me olvide donde pongo las cosas.
561. Me gusta mucho montar a caballo.
562. La persona hacia quien sentía mayor afecto y admiración cuando era niño fue una mujer (madre, hermana, tía u otra mujer).
563. Me gustan más las historias de aventuras que las de amor.
564. No me enojo fácilmente.
565. Siento deseos de tirarme cuando estoy en un sitio alto.
566. Me gustan las escenas de amor de las películas.
- • •